



Universidad de Oriente
Facultad de Ciencias sociales
Departamento de Filosofía

Trabajo de Diploma en opción al título de Licenciada en Filosofía Marxista Leninista

Título: Juan Marinello y su pensamiento estético:
consideraciones en torno a su creación artística literaria.

AUTORA: MARIBELIS ANAYA SÁNCHEZ

TUTOR: DR. JORGE MONTOYA RIVERA

2014

Santiago de Cuba 2013

TRABAJANDO EN SU OFICINA

Índice

	Pág.
Resumen	
Abstract.	
Introducción.....	1
Capítulo 1. Consideraciones teóricas generales para el estudio de la formación del pensamiento estético de Juan Marinello	5
Epígrafe 1.1 La Estética como ciencia y su discurrir histórico	5
Epígrafe 1.2 Consideraciones de la formación del pensamiento estético de Juan Marinello	19
Capítulo 2. El pensamiento estético en Juan Marinello	29
Epígrafe 2.1 La estética en Marinello.....	29
Epígrafe 2.2 Análisis de su concepción en torno a la cultura como expresión de su pensamiento estético.....	37
Epígrafe 2.3 Las concepciones estéticas de Juan Marinello en torno a su creación artística literaria.....	43
Conclusiones.....	51
Bibliografía	

Resumen

Juan Marinello es sin dudas, uno de los intelectuales y pensadores más importantes de Cuba, distinguido por sus incursiones en las más diversas esferas de la vida social, aportó reconocidas valoraciones en torno a problemáticas humanistas de nuestro país y de varias parte del mundo, pero siempre defendiendo el contexto latinoamericano y caribeño. Sus ensayos son trabajados desde un método estético que le permite entender los fenómenos y proceso en los que intervienen los sentimientos humanos en torno a la belleza y su influencia en la conducta de los hombres de nuestra sociedad. Su visión de cultura le permitió entrelazar la política con el arte considerando a este último como reflejo de la realidad social, comprendiendo con esto que una cultura se vuelve sobre lo circundante, cuando quiere ser una interpretación de los que le rodea, de los problemas sociales que nos inquietan, esa cultura es una formidable, una decisiva arma política. Siendo así que esto le permitió a Marinello expresar su sentir mediante sus ensayos que fueron un seguimiento y fuentes de recopilación del pensamiento martiano, por lo que su creación artística literaria le permitió formar una nueva realidad con el material que tiene a su alcance para dar satisfacción a sus múltiples necesidades sociales, políticas y culturales. Su acento propio como ensayista de alta estirpe, lo hace inconfundible, tanto por la subjetividad de su escritura, como por el relieve de las ideas, la gracia expresiva, en fin, por la gracia estética que imprime a sus ensayos, y por estar insertos en la cultura.

Abstract

Juan Marinello is without misgivings, one of intellectuals and more important thinkers of Cuba, distinguished for his incursions in more various spheres of social life's contributed recognized evaluations about problematical humanists of our country and several parts from the of world, but always defending the Latin American and Caribbean context. His essays are worked from an esthetic method that permits understand the phenomena and process that intervene in the human sentiments in around the beauty and his influence in the men behavior of our society. His vision of culture permitted intertwining the policy with the art considering this last as reflection of social reality, comprising with this that, a culture becomes on what surrounding, when wants to be an interpretation of things that surround the social problems that disquiet us, that culture is one formidable a decisive politic instrument . Being the case that this allowed to Marinello to express his feeling through his essays that were a continuity and sources of compilation of the José Martí thinking, what his artistic literary creation permitted forming a new reality with the material that he has reach to give satisfaction to his multiple social, politic and cultural needs. His own accent as essayist of high lineage, he does it unmistakable, so much for the subjectivity of his writing, as for the relevancy of ideas, the expressive wit, in short, for the esthetic wit that he prints to his essays, and to be for inserts in culture. His artistic literary creation is a process where take part his acquired mastery in learning and in necessary practice to convert into reality the creative idea.

INTRODUCCIÓN

Juan Marinello, insigne pensador y revolucionario cubano constituye un ejemplo singular dentro de la cultura cubana, en tal sentido el estudio de su obra permite la comprensión de fenómenos y procesos sustanciales dentro del pensamiento cubano por lo que resulta apremiante adentrarse en su pensamiento debido al legado de sus principales ideas ya que propician una mayor interpretación de la realidad cubana.

Es válido reconocer que él constituye uno de los intelectuales y pensadores más importantes de Cuba, que supo distinguirse por sus incursiones en las más diversas esferas de la vida social. De ahí que pueda considerarse los aportes en sus reconocidas valoraciones en torno a problemáticas humanistas de nuestro país y de varias partes del mundo, en especial del contexto latinoamericano y caribeño.

El tema de este trabajo es de gran importancia porque permite comprender e interpretar el andamiaje estético de Marinello a partir de sus obras, ya que Marinello incursiona en la estética de forma directa con planteamientos interesantes que marcan la lógica de un pensamiento de nuevo tipo en la cultura cubana.

Estudiar a Marinello provoca inspiración ya que cuando se lee sus obras se revela un pensamiento fundamentado desde la dialéctica materialista a la vez que es expresión de los intereses de las masas populares. Le tocó desarrollarse intelectualmente con visión de futuro.

Su obra exige una solidez y fusión entre pensamiento y acción, por lo que este tema representa una gran necesidad de irrumpir más a fondo que otros autores que han analizado el pensamiento de Marinello, pues si bien se han realizado investigaciones en torno a su vida y obra aun quedan en aspectos por profundizar que permitirían obtener una mejor comprensión del pensamiento de Juan Marinello, sobre todo si se refiere a la profundización en la dimensión estética de su producción espiritual.

Por tales razones resulta pertinente abordar del pensamiento de Juan Marinello ya que sus concepciones se perpetúan hoy en día. Juan Marinello en sus obras marcó una línea que sigue la estética desde muy cerca y desde esta inculca la importancia de vincular el arte con la ideología, lo cual constituye el aporte al anhelo de un mejor destino para su pueblo y como medio para el enriquecimiento de la vida desde la perspectiva de la creación artística vinculada con el compromiso revolucionario.

Su pensamiento ha sido estudiado desde diversas ópticas. Entre las investigaciones se destacan: Juan Marinello la palabra trascendente de Virgilio Lemus, donde el autor resalta la ordinaria labor ensayística y de crítica literaria y de artes, de esta personalidad, también protagónica de la historia cubana del siglo XX. Señala además que Juan Marinello es una de esas figuras continentales que acreció el prestigio por la palabra y por la acción. Se entregó como pocos escritores a su circunstancia, al grado de que las trascendencias de muchos de sus textos se deben tanto a ellas como a la nombradía autoral y la clara exposición prosística.

Recientemente se puede encontrar el trabajo de Lisandra López Leyva con el trabajo Aproximación al Pensamiento Humanista de Juan Marinello, donde plantea que ha sido sin dudas, uno de los intelectuales y pensadores más importantes de Cuba, distinguido por sus incursiones en las más diversas esferas de la vida social. El estudio de esta autora aportó reconocidas valoraciones que realizó Juan Marinello en torno a la problemáticas humanistas de nuestro país y de varias partes del mundo.

De igual forma existen otras investigaciones que realizan análisis diferentes en cuanto a temáticas abordadas por este insigne intelectual cubano. Tales son los casos de Jorge García con "Bosquejo Histórico de la Educación en Cuba", José Antonio Portuondo con: Juan Marinello: maestro, Imeldo Álvarez: Un escritor a la altura del combate, Vicentina Antuña: Maestro Emérito de la Cultura Cubana, Carmen Gómez García: Juan Marinello: educador de generaciones, Eduardo López: Juan Marinello: forjador del pensamiento estético marxista leninista cubano, sin embargo aun se carece de investigaciones que permitan connotar la

proyección estética de esta personalidad de la cultura cubana, es por ello que se direcciona este trabajo investigativo al siguiente problema de investigación

El problema científico trazado es ¿Cuáles son las problemáticas estéticas esenciales del pensamiento en Juan Marinello que son expresión de su creación artística literaria? de ello se deriva nuestro **tema**: Juan Marinello y su pensamiento estético: consideraciones en torno a su creación artística literaria; a partir de lo cual hemos identificado como **objeto**: El pensamiento estético de Juan Marinello.

El problema y objeto de investigación conduce a reconocer como **objetivo**: Valorar el pensamiento estético de Juan Marinello desde su creación artística literaria y de su comprensión de la cultura.

A partir de este objeto y objetivo se configura la siguiente **idea a defender**: el pensamiento estético de Juan Marinello es expresión de una vocación humanista desde una problemática dialéctica materialista que permite una comprensión e interpretación de su creación artística literaria y de cultura.

En aras de lograr el objetivo planteado se direcciona este proceso de investigación se trazan los siguientes métodos.

Métodos Teóricos

Análisis y síntesis: estos permiten transitar por toda la lógica de la investigación, o sea para el procesamiento de la información contenida en la bibliografía consultada, así como para la determinación del problema, en la sistematización de los fundamentos teóricos y metodológicos acerca de la obra de Juan Marinello, en la elaboración de síntesis conclusivas y el informe final de tesis.

Histórico – lógico: lo histórico expresa el proceso real del origen y formación del fenómeno dado, lo lógico, la relación – las leyes del enlace y la interacción, en nuestro caso el proceso lógico e histórico de su pensamiento y concepción.

Hermenéutico: método que permite la comprensión, explicación e interpretación sobre el objeto de investigación.

Esta investigación queda estructurada en introducción, dos capítulos, conclusiones. El Capítulo 1 lleva como tema: Consideraciones teóricas generales para el estudio de la formación del pensamiento estético de Juan Marinello. En el primer epígrafe se abordará: La Estética como ciencia y su discurrir histórico, y el

segundo: Consideraciones de la formación del pensamiento estético de Juan Marinello donde se establece el condicionamiento histórico social del pensamiento de este insigne intelectual cubano.

El Capítulo II tiene como tema: El pensamiento estético en Juan Marinello, consta de tres epígrafes dedicado a: La estética en Marinello y el segundo mostrará: el Análisis de su concepción en torno a la cultura como expresión de su pensamiento estético y el tercer epígrafe: las concepciones estéticas de Juan Marinello en torno a su creación artística literaria.

Capítulo 1: Consideraciones teóricas generales para el estudio de la formación del pensamiento estético de Juan Marinello.

Epígrafe 1.1- La Estética como ciencia y su discurrir histórico.

Para la mayor comprensión e interpretación del pensamiento estético de Juan Marinello es válido adentrarse en el estudio de la estética en su proceso lógico e histórico, toda vez que ello propicia reconocer a la misma como disciplina filosófica y por tanto significar desde su devenir histórico a aquellos intelectuales que se incursionaron en la misma, como es el caso de Marinello.

La Estética es una disciplina de las ciencias sociales que estudia la evolución de las ideas estéticas a lo largo del tiempo. Es una rama de la filosofía que se encarga de estudiar la manera de cómo el razonamiento del ser humano interpreta los estímulos sensoriales que recibe del mundo circundante. Entre los diversos objetos de estudio de la estética figuran la belleza o los juicios de gusto, así como las distintas maneras de interpretarlos por parte del ser humano. Por tanto, la estética está íntimamente ligada al arte y al estudio de la historia del arte, analizando los diversos estilos y períodos artísticos conforme a los diversos componentes estéticos que en ellos se encuentran. A menudo se suele denominar la estética como una “filosofía del arte.”

Es así que la Estética es la disciplina que configura el estudio de la actividad estética y la conciencia estética, toda vez que lo estético se erige en el proceso metacognitivo, que parte de la percepción. Y esa es en efecto la raíz de la estética, la percepción; porque al fin y al cabo las cosas son para nosotros como las percibimos, tanto si coincide nuestra percepción con la realidad, como si no. Pero no se detiene ahí la estética, puesto que se ve obligada a estudiar y definir qué formas han de tener las cosas para que sean percibidas como bellas por la mayoría. Y aquí tenemos un nuevo elemento distorsionado: la percepción de la mayoría induce a determinar que la sensación que percibe cada uno, tiene tanto más altas garantías de objetividad, cuantos más son los que coinciden en una misma forma de percepción.

La percepción sensorial, una vez analizada por la inteligencia humana, produce ideas, que son abstracciones de la mente, y que pueden ser objetivas o subjetivas. Las ideas provocan juicios, al relacionar elementos sensoriales; a su vez, la relación de juicios es razonamiento. El objetivo de la estética es analizar los razonamientos producidos por dichas relaciones de juicios. Las ideas evolucionan con el tiempo, adaptándose a las corrientes culturales de cada época.

En tal sentido esta investigación asume el criterio que expresa que: “La Estética es la ciencia que versa sobre la naturaleza de lo estético y sus funciones, sobre las leyes de la actividad y la educación estética, y sobre la apropiación, el conocimiento y la transformación estética de la naturaleza y de la vida social”.¹ Como se puede apreciar el diapasón del objeto de estudio de la Estética es amplio y al adentrarse en lo estético propicia tener una noción cabal de las relaciones del hombre con el mundo pero siempre sobre la base de configurar una relación estética como modo esencial de aprehensión y apropiación del mundo.

Cada uso de los factores que han influido en las diferentes etapas del desarrollo social, han introducido cambios en el objeto de estudio de la Estética. Esta última en el ámbito cultural se expresa desde diferentes aristas como el arte, la plástica, la escultura y la música.

Para su explicación desde un punto de vista más abstracto de lo que existe en la realidad que la define como tal en sus determinaciones más generales se utilizan las categorías estéticas. Estas son determinaciones generales y esenciales del universo real y no pueden separarse de la historia. Sus categorías fundamentales son: lo bello y lo feo, lo trágico y lo cómico, lo sublime y lo ridículo, entre otras, pero siempre teniendo en cuenta que lo estético es la metacategoría esencial dentro del estudio de esta disciplina filosófica.

En estas categorías encuentran su expresión y valoración los fenómenos de la realidad y las obras de arte que proporcionan al hombre un sentimiento de placer estético traducido en forma objetiva sensorial, libertad y plenitud de las fuerzas creadoras y cognoscitivas del hombre, en todas las esferas de la vida pública, dígase trabajo activo político, social y la vida espiritual. Por solo citar algunos

¹ Colectivo de Autores, Estética Marxista- Leninista. Pág. 11

ejemplos se puede connotar lo sublime, esta es aquello (objeto, fenómeno o acto) en lo que el ideal humano se manifiesta como una fuerza excepcional, como una potencia extraordinaria o como una energía devoradora. Lo sublime en el hombre es lo heroico y se asocia a la cualidad estética de la fuerza del carácter, espíritu de la cultura. Esta categoría se relaciona con los aspectos internos de las cosas bellas, espiritual del hombre.

Lo cómico es la otra categoría utilizada por esta ciencia la cual expresa la diferencia (total o parcial) históricamente condicionada de un fenómeno social dado de la actividad y conducta de las personas de su mentalidad y costumbres respecto al objeto de las cosas y al ideal estético. Todo en la realidad puede ser visto desde un punto de vista serio o cómico. Por último, lo trágico, que se relaciona con los infortunios humanos, sufrimientos, sucesos sangrientos o con la muerte. En él se revelan los más profundos conflictos de la vida de la sociedad. Aunque se identifique con los sufrimientos y la muerte no toda muerte puede calificarse trágica.

Esta ciencia ha sido otra parte de la filosofía y ha servido de elemento creativo para los filósofos que se destacaron en cada etapa por la que hemos atravesado. Cada uso de los factores que han influido en las diferentes etapas del desarrollo social, han introducido cambios en el objeto de la Estética.

El término estética se utiliza por primera vez en el siglo XVIII introducido por el filósofo alemán Baumgarten para designar con el una nueva rama de la filosofía. Esta ciencia resultó ser la ciencia del conocimiento sensitivo de lo perfecto, o sea de lo bello. Aunque la Estética recibe su nombre en el siglo XVIII, tiene una historia milenaria, sus raíces se remontan a los monumentos culturales que se han encontrado en China, Egipto y sobre todo en Grecia antigua, donde por primera vez el conocimiento estético cobra carácter de sistema.

La palabra “estética” proviene de la griega “aisthesis”, cuyo significado podría definirse como la reacción sensitiva que se siente hacia ciertos objetos determinados. Para Baumgarten esta reacción se puede someter a leyes, además de formar parte del conocimiento sensitivo que poseemos de los citados objetos.

Esto estaría relacionado con la belleza. Además indicó en su libro *Aesthetica* (1750-58) que los individuos realizan el juicio estético, caracterizado por su irracionalidad. La estética sería, así, la ciencia del conocimiento sensitivo que tiene por objeto la belleza.

Los inicios de la belleza objetiva estarían en Grecia. En el siglo VI A.c. se pasa de la religión a la filosofía; esto serían los presocráticos. El mundo sería un cosmos sometido a leyes, y las leyes del cosmos son bellas y buenas. El mundo es por consiguiente bueno. La belleza es objetiva porque los objetos tienen leyes. La belleza será la verdad y será cosmocéntrica.

La estética antigua constituye la base de la estética europea y ésta abarca ocho siglos. Empieza en el siglo V. A.c. y se desarrolla hasta D.C. Fue obra de los griegos, es propio exclusivamente de ellos, y más tarde colaboraron otros pueblos. Los estudios realizados por los historiadores de la Estética, como es el caso de Raymon Bayer quien divide la estética antigua en 2 periodos: helénico y helenístico y haciendo reseñas de las figuras más relevantes.

El período Helénico se inicia a finales del siglo V A.c. donde se destacan varios intelectuales por las ideas estéticas como lo fueron los pitagóricos. La idea fundamental de la filosofía pitagórica estuvo en la creencia de que el mundo estaba construido matemáticamente. Hay que tener en cuenta que los pitagóricos no emplearon el término "belleza" sino el de armonía, que probablemente inventaron.

Etimológicamente, armonía significaba conformidad, unión, uniformidad de los componentes. Fue esta uniformidad por lo que la armonía fue para los pitagóricos algo positivo y bello, en el amplio sentido de la palabra (sentido griego de la belleza). Pero los pitagóricos fueron más adelante, consideraron la armonía de los sonidos como el testimonio de una armonía profunda. Lo consideraron como expresión del orden interno de la estructura de las cosas.

Otro filósofo que aborda sobre el tema de la Estética fue Demócrito considerado el último gran filósofo de la naturaleza que cierra el ciclo de la filosofía presocrática de la naturaleza. Los historiadores griegos posteriores lo consideraron un científico que sentó los cimientos de la estética, ya que él trató las cuestiones estéticas de

manera científica y empírica. La actitud de Demócrito hacia los problemas estéticos estaba determinada por su empirismo y materialismo, esta actitud explica que se dedicara más a la teoría del arte que a la belleza.

Respecto a las artes le atraían más las descripciones que los preceptos, más el establecimiento de los hechos que la formulación de los conceptos. Consideraba las artes como una obra de las fuerzas del hombre, de ahí que su reflexión se centra en que las artes eran creadas sin inspiración divina, que la naturaleza es su modelo y el placer su objetivo. Este placer le concernía a todas las artes, la música incluida, aunque los griegos la consideraran un arte excepcional.

Importante es tener en cuenta que la actitud de Demócrito delante de las cuestiones estéticas era absolutamente nueva ya que los anteriores planteamientos aun carecían de una reflexión filosófica profunda de de la concepción en torno al arte. Por su parte se apartó de las opiniones arcaicas que le antecieron sobre todo por estar perneadas de idealismo y por la otra se apartó de los Pitagóricos ya que su postura no era ni matemática ni mística. Sócrates fue otro de los filósofos que incursionó en los problemas estéticos ya que en su pensamiento se encuentran percepciones en torno a cuestiones estéticas. Fue un hombre de principios que defendió el bien, defendió también la verdad como valores absolutos, pero en la estética no ocurrió lo mismo. Dentro de sus ideas estéticas encontramos como una de sus principales aportaciones lo que para él representaba la belleza espiritual, donde afirma que el arte no representa sólo el cuerpo sino que representa también el carácter del alma, es decir, se refiere a lo no visible, las actitudes o disposiciones mentales, el sentimiento. Para los pitagóricos la belleza dependía de la proporción, de la medida y el número, para Sócrates dependía también de la expresión del alma, es decir, de la expresión de los sentimientos y emociones.

Para Sócrates la belleza de una cosa reside en que se adapte a su fin. Con respecto a esto planteaba que "lo útil es ante todo y sobre todo lo bello"². Es decir aquello que nos sea útil, su fin es bello. En la obra se pone de manifiesto los instrumentos que se utilizan en la música, su utilidad tiene un fin bello, que en este

² Platón. Hippias Mayor. Pág. 55

caso sería la melodía que se escucha de cada uno de ellos. Cada cosa es hermosa si sirve bien a su fin, si hay correspondencia entre el objeto y su propósito, por eso un escudo es bonito cuando cumple bien su función, proteger.

“Lo útil es siempre una dñada entre el medio y el fin”³.

Sócrates identifica, por su parte, la belleza con el bien. Las cosas bellas son diversas, cada una distinta a la otra. Afirma que todo lo que es bueno es también bello. Esa identificación era natural para los griegos y estaba presente en su tradición. Primero porque encontraban bueno aquello que cumplía su función, además porque consideraban la belleza en un concepto muy amplio, que incluía también valores morales: belleza era aquello que gustaba y despertaba admiración.

Platón (429-348 A.c.) se refiere a la belleza en su obra “Hippias mayor”. El objetivo de esta obra es destruir las ideas falsas que antes se tenían en cuestiones de estética y es a partir de una nueva base, la cual se centra en la idea. En éste Sócrates e Hippias se preguntan qué es la belleza en sí. Existe en este texto diversas percepciones de lo que es la belleza, dentro de estas se encuentra: “lo bello en sí no es este objeto ni aquel otro sino algo que les comunica su propio carácter”⁴. Cuestión anterior que se dilucida en los pasajes y permiten connotar la visión de lo bello.

Ciertamente, los escritos de Platón tienen todos los elementos de la estética, pero sin un orden sistemático. Las cuestiones que hacen referencia a la belleza y al arte aparecen en dos grandes obras: La República (obra de madurez) y las Leyes. Platón entendió la belleza de manera muy amplia y con ese concepto abarcaba no sólo los valores estrictamente morales sino también los estéticos. Este no era un concepto particular de Platón sino que fue común para la mayoría de los griegos de la Antigüedad. En este sentido es donde debe entenderse unas palabras que aparecen en “Hippias Mayor” en las que Platón alaba la belleza por lo que en esta obra la describe planteando que: “La belleza es lo apropiado para hacer parecer

³ Bayer, Raymond. Historia de la Estética. Pág.42

⁴ Platón. Hippias Mayor. Pág. 289.

una cosa adornada y esplendente.”⁵ Lo anterior se refiere a que la belleza es aquello que causaba admiración y aprobación, todo aquello que gusta o fascina. Desde la perspectiva de Platón se aprecia que la belleza de las almas o belleza espiritual, es una belleza intelectual y moral, es la belleza de los pensamientos y de las acciones. Es una belleza superior a la anterior pero no es la más perfecta. De ahí que pueda considerarse que en los planteamientos estéticos de Platón existan valoraciones estéticas de carácter idealista sobre todo por situar a las ideas en el centro de atención de los fenómenos estéticos.

La idea de belleza o belleza en sí, existe para los sabios, es la belleza máxima. Si el hombre tiene que realizar alguna cosa bella, tan sólo puede realizarla parecida a la idea. Si los cuerpos y las almas son bellos es sólo por la Idea, por ser parecidos a la idea de belleza. La belleza de los cuerpos es fugitiva y tan sólo la belleza de la Idea es eterna. Ello se aprecia al plantear que: “La belleza puede conferirse a n objeto cualquiera: es pura, no está mezclada, no tiene color, figura ni carne, es en realidad, la bello racional y moral”⁶.

Todo lo que hemos visto es importante verlo en una evolución: hasta Platón, los filósofos habían sugerido tres medidas de la belleza: la belleza de los pitagóricos la forma objetiva, el grado de la regulación, regularidad, armonía, proporción basada en el número. Como se puede apreciar los fenómenos estéticos fueron interpretados de diversas formas, todo lo cual indica la variedad de concepciones y opiniones que aparecieron en este mundo antiguo.

Ello se aprecia en la posición establecida por Sócrates quien consideró que la belleza está en el fin, en la función que tenía que hacer y el grado de adaptación a ese fin. Por su parte Platón proponía algo nuevo, pues reflexionaba y avanzaba con una 4ª medida: la idea de belleza perfecta, la que llevamos en la mente. Con esa idea medimos la belleza real, la conformidad con la idea era inmutablemente una manera de entender las cosas completamente diferente, y eso lleva una consecuencia, que, aplicar, definir la belleza es difícil pero sobre todo es más difícil la tentativa que resulte aplicable a todas sus manifestaciones.

⁵ Ídem. Pág. XXVIII

⁶ Bayer, Raymond. Historia de la Estética. Pág. 38

Siendo así todo lo planteado anteriormente en su obra *Hippias Mayor* se deja claro que lo bello: “es precisamente lo deleitable que a través de los ojos y oídos haya podido pasar y ascender hacia la Medida (Estética)”, pues para llegar bellos tales deleites, tendrán que pasar por Ciencia, Arte y Opinión recta, por inteligencia y por sensatez.⁷, cuestión interesante para esta época, pero que fue fiel expresión de las contradicciones existentes en las valoraciones estéticas entre la posición idealista y materialista.

Otro filósofo que introduce ideas con respecto a la estética en sus escritos es Aristóteles por lo que las bibliografías antiguas citan varios tratados concernientes a la teoría del arte: “De los poetas”, “Problemas homéricos”, “Sobre la belleza”, “Sobre la música”, “Problemas de la poética”. La estética en Aristóteles está muy diluida en su obra. Esta afirmación es posible ya que según expresa R. Bayer en el caso de Aristóteles, él: “Es un lógico de la estética, no un estético”⁸.

La *Poética* de Aristóteles ocupa en la historia de la estética un lugar especial, siendo el más antiguo de los tratados estéticos que se han conservado. Es una obra especializada que trata los problemas específicos de la fábula y del lenguaje poético y que además incluye observaciones generales sobre la estética. Lo más probable es que fuera destinada a una serie de lecciones y constituyera un esbozo para otro tratado que desconocemos.

A parte de este tratado especializado, en varios escritos de Aristóteles, dedicados a diversos temas, hallamos observaciones concernientes a la estética. Hay muchas en “*Retórica*”, donde analiza problemas de estilo, así como en el libro VII de la “*Política*”, en el cual, al discutir el problema de la educación, Aristóteles expone su opinión acerca de la música. Las observaciones sobre la belleza y sobre el arte que se encuentran en la “*Física y la Metafísica*”, aun hallándose esparcidas en frases aisladas, son muy significativas. Se aprecia que las experiencias estéticas son abordadas en trata la *Ética*, sobre todo la “*Ética a Eudemo*”, donde hace alusión a lo bello, en tal sentido expresa R. Bayer que Aristóteles: “No concibe lo bello y el bien como categorías prácticas o técnica, sino

⁷ Platón. *Hippias Mayor*. Pág. XXXI

⁸ Bayer, Raymond. *Historia de la Estética*. Pág. 44

que les atribuye un valor cósmico o metafísico. Para él el arte es técnico, lo bello es metafísico”⁹.

En las investigaciones estéticas, Aristóteles utilizó las experiencias y las ideas filosóficas de sus precursores, que fueron, por un lado, filósofos como Gorgias, Demócrito o Platón, que reflexionaban de la naturaleza de lo bello y del arte y, por otro, los artistas que enunciaban preceptos operativos acerca de las artes. Tal es la consideración que expresa: “Las formas supremas de lo bello son la conformidad con las leyes, la simetría y la determinación, y son precisamente estas formas las que se encuentran en las matemáticas, y puesto que estas formas parecen ser la causa de muchos objetivos, las matemáticas se refieren en cierta medida a una causa que es la belleza”¹⁰.

No hubo nadie antes que realizara investigaciones en el campo de la estética tan sistemáticamente como Aristóteles. La estética en él, estaba influenciada por aquel arte que siendo aún contemporáneo había obtenido ya una aceptación general. Eran el mismo arte y la poesía que había conocido Platón, pero la actitud de Platón era diferente, mientras Platón condenaba el arte y la poesía por no corresponder a su ideología, Aristóteles adaptó a ellos su ideología estética.

Para Aristóteles, la naturaleza no se conoce si no se conoce su causa final, y hablando de la estética, es importante considerar que cuando Aristóteles determina sobre la existencia de varias causas, realiza numerosas corporaciones entre cómo surge un ser de manera natural y cómo surge un ser por la actividad de un artista, por ejemplo, una estatua, un barco

A la Estética de la antigüedad esclavista le continuo la estética del feudalismo. La etapa de la Edad Media fue un período donde lo más importante era justificar la fe, en tal sentido por eso afirma R. Bayer: “Si en su Metafísica subyacente a la religión el cristianismo pudiera admitir una estética y un arte, de hecho los medios con que su visión metafísica debe realizarse en la vida, excluyen la estética y el arte de tal concepción”¹¹), y es que desde el primer momento la estética fue

⁹ Ídem. Pág. 45.

¹⁰ Ídem. Pág. 49

¹¹ Ídem. Pág. 86

cristiana, de esta manera aunque sus ideas fueron o procedieron de otras fuentes existentes siempre las acomodaron con su doctrina religiosa, donde existe una uniformidad. Esto determina una uniformidad en la estética medieval.

El pensamiento de San Agustín inaugura una nueva etapa de filosofía y estética. En su obra comienza la estética cristiana en Occidente al mismo tiempo. Su doctrina recoge las tesis principales de la estética antigua. Para Agustín el mundo es bello, tanto por su belleza física como espiritual. A la belleza del mundo contribuye tanto la belleza de los cuerpos como de las almas.

Para San Agustín la belleza espiritual es mucho más importante que la física, eso es por un motivo, porque su armonía es más perfecta, estar más cerca de Dios. Dirá que el canto tiene unas palabras llenas de contenido espiritual. Para San Agustín la belleza verdadera no residía en la visión sensible de las cosas del mundo, sino en la belleza del alma, aquello que se alcanzaba sólo mediante la razón.

La religión cristiana tiene como belleza además de los físicos a los valores morales e intelectuales, la belleza de los espíritus, por eso, San Agustín dirá que por encima de la belleza del mundo está la belleza suprema de Dios, que es la belleza en sí, la auténtica belleza, pero ésta a veces se nos esconde. Para San Agustín la belleza divina no la percibimos mediante los sentidos, sino en el alma. Para verla no nos hacen falta ojos, sino la verdad y la virtud.

San Agustín piensa que la belleza humana, la física, la divina, es eterna y absoluta. Por sí misma, esa belleza humana parece grande, pero sólo es en apariencia si la comparamos con la belleza de Dios. Mediante esta teoría Agustín le resta valor a la belleza sensible y le añade un valor indirecto que es el religioso. La belleza sensible deja de ser un objetivo para ser un medio para llegar a Dios. El concepto de belleza suprema (concepto de belleza superior) ya había sido propuesto por Platón, por su parte Plotino insistió en este aspecto al reconocer que la belleza sensible es sólo un reflejo de la suprasensible.

San Agustín une las cuestiones estéticas con las teológicas, y por ello el resultado es diferente. Formula una doctrina de acercamiento a Dios y armonizará su cultura, la adquirida antes de su conversión con el cristianismo. Para él, la

finalidad del arte es el acercamiento a Dios. Trata el tema de manera muy amplia y sobre todo, para la estética son interesantes las opiniones que tenía sobre las artes miméticas, principalmente pintura y escultura como los antiguos. Para él, el arte no sólo tenía que copiar cosas ilusorias, tenía que formular, tiene que hacer formas proporcionadas y armónicas, y como la belleza consiste en la medida, en la armonía, el objetivo del arte era crear la belleza.

Aquí en esta etapa podemos hacer mención también de Tomás de Aquino quien plantea que en la contemplación de la belleza hay relación del sujeto con el objeto pero si no hubiera proporcionalidad o principio de igualdad no sucedería. Nuestros sentidos están en consonancia con lo que nos rodea, algo que da satisfacción. La forma se relaciona con la belleza, la fuerza con la suavidad y la acción con la salubridad.

Los objetos nos gustan o disgustan gracias a una sensación visual que actúa de intermediario: la vista es el sentido estético por excelencia, mientras que el gusto, el olfato y el tacto están excluidos. Por lo que le respecta al oído, es un sentido más bien dudoso durante La Edad Media, Aquino así lo cita: "la vista y el oído pueden producir impresiones estéticas"¹².

Según son las sensaciones de la vista las que explican la impresión estética de los objetos, con lo cual nos encontramos en pleno goce estético, es el agrado, el placer. Rompe con la idea socrática de que lo bello es útil, ya que para él, el bien útil está excluido de lo bello, ya que este último es desinteresado. Plantea que para que existiera belleza se requerían tres características: la integralidad, la perfección y la proporción justa o armonía.

En el andar del tiempo surgen nuevas etapas que fueron aportativas de criterios y valoraciones sustantivas en el pensamiento estético y que estuvieron ligadas a los movimientos artísticos de la modernidad. Es válido destacar que el Renacimiento configura como una etapa significativa en el quehacer estético y la Ilustración otro momento esencial en la historia de la Estética.

¹² Ídem. Pág. 89

La etapa de la Ilustración fue siglo de luz para el conocimiento y el arte. En esta etapa cobró mayor auge todavía, no despojada de la idea de mimesis, (imitación), la relación de la obra con la realidad; en ella se impulsó el tema del vínculo de la obra con el espectador; continuó el proceso de autonomía del arte iniciado por los renacentistas; se desarrolló la teoría del gusto; la Estética surge como disciplina autónoma.

Relevantes figuras dieron su aporte a la teoría de la estética siendo así que Immanuel Kant (1724-1804) es el que sistematiza definitivamente la estética. Plantea que la experiencia estética es subjetiva y que los sentidos (el sentido de la belleza) son el gusto, el sentido común estético. Kant inaugura la estética como una disciplina científica al indicar que en la percepción se nos conduce a un segundo momento estético, el que crea un juicio estético. La parte objetiva depende del objeto estético, que puede ser natural (sin intención, como la naturaleza) o artificial (con intención, el arte).

Criterio sostenido por Kant es analizado dentro de la historia de la Estética ya que él fue uno de los grandes que incursionó de forma profunda en los planteamientos estético, por eso al decir de R. Bayer en el análisis de este filósofo plantea: “Según Kant todo lo bello nos causa placer, pero un placer desinteresado, el placer puede ser universalmente compartido”¹³. Cuestión importante dentro de la estética kantiana que aunque tiene un carácter idealista configura la noción de la valoración desde la subjetividad.

Además, el objeto bello no tiene propósito específico y los juicios de belleza no son expresiones de las simples preferencias personales sino que son universales. Aunque uno no pueda estar seguro de que otros estarán satisfechos por los objetos que juzga como bellos, puede al menos decir que otros deben estar satisfechos.

Planteaba que “el único ideal bello es el hombre, puesto que es el único ser libre y moral”¹⁴, puesto que aquí se evidencia una contradicción, ya que entonces no puede existir belleza en la naturaleza ya que esta no es libre. Se puede apreciar

¹³ Ídem. Pág.207

¹⁴ Ídem. Pág. 208

que Kant no se pregunta cuál es la causa de la naturaleza, ya que para que esta exista deben existir todos los seres que habitan en ella.

El arte debería dar la misma satisfacción desinteresada que la belleza natural. Plantea que resultaba paradójico que el arte pueda cumplir un destino que la naturaleza no puede: puede ofrecer belleza y fealdad a través de un objeto. Una hermosa pintura de un rostro feo puede incluso llegar a ser bella.

Según el filósofo alemán del siglo XIX George Wilhelm Friedrich Hegel, el arte, la religión y la filosofía son las bases del desarrollo espiritual más elevado. Lo bello en la naturaleza es todo lo que el espíritu humano encuentra grato y conforme al ejercicio de la libertad espiritual e intelectual. Ciertas cosas en la naturaleza pueden estar hechas más agradables y placenteras, y estos objetos naturales son reorganizados por el arte para satisfacer exigencias estéticas. Para Hegel la estética comprendía tres partes:

La estética general, que abarca el estudio general de la belleza artística y el nexo entre el ideal y de la naturaleza, con los instrumentos artísticos particulares.

Las destrucciones esenciales según la cristalización en grandes formas: el arte simbólico, clásico y romántico.

Con la aparición del Marxismo-Leninismo, en la Estética se produjo un cambio revolucionario, se hicieron extensivas a la esfera de las investigaciones estéticas la concepción materialista de las leyes del desenvolvimiento histórico y la gnoseología materialista dialéctica. Ello constituyó la base teórica para la elaboración, desde todos los puntos de vista, de los problemas estéticos cardinales, para la lucha contra las tergiversaciones burguesas y revisionistas en el campo de la estética. La problemática y los objetivos de la estética marxista-leninista están determinados, sobre todo, por el hecho de que su objeto específico (la aprehensión estética del mundo por parte del hombre) consta de tres partes indisolublemente ligadas entre sí:

- lo estético en la realidad objetiva
- lo subjetivamente estético (la conciencia estética)
- el arte
-

En contraposición a las teorías idealistas y del materialismo vulgar, la estética marxista-leninista define la base objetiva de la aprehensión estética del mundo como actividad creadora del ser humano orientada prácticamente hacia un determinado fin; actividad en que se ponen de manifiesto de manera libre, multilateral y armónica la esencia social y las fuerzas creadoras del hombre orientadas hacia la transformación de la naturaleza y de la sociedad. Las categorías estéticas capitales, lo bello y lo feo, lo elevado y lo bajo, lo trágico y lo cómico, lo heroico y lo trivial aparecen como peculiar manifestación de la aprehensión estética del mundo en cada una de las esferas de la existencia social, de la vida humana, en el trabajo y en la actividad político-social, en la actitud ante la naturaleza, en la cultura y en la vida cotidiana. La parte subjetiva de la aprehensión estética –sentimientos estéticos, valoraciones, vivencias, ideas, ideales es considerado por la estética marxista-leninista como forma específica del reflejo y de la encarnación de los procesos y relaciones estéticos objetivos.

La estética investiga de qué modo surgen en el ser humano las múltiples vivencias estéticas: el goce estético debido a los magníficos frutos del hacer humano creador, la alegría de la lucha por los elevados fines de libertad y felicidad del pueblo, la repulsión provocada por los aspectos deformes y vulgares de las condiciones que lo esclavizan. La estética marxista leninista sirve de fundamento teórico a la actividad práctica del hombre para la educación estética del pueblo, tanto en lo que concierne a la formación de desarrollados sentimientos y gustos estéticos de vanguardia como en lo tocante a la lucha contra todo influjo de las supervivencias burguesas en la esfera de la sensibilidad estética.

El arte, la creación artística, entran en el objeto de la estética como su parte más esencial. Considerando el arte como una unidad de creación según las leyes de lo bello, de la conciencia y del reflejo artístico, la estética marxista-leninista lo caracteriza como forma especial de la aprehensión del mundo.

Luego de haber realizado una pequeña reseña histórica de lo que ha representado la Estética y los elementos que en ella son de gran relevancia para los filósofos podemos llegar a la conclusión que la misma no es más que:

La ciencia que estudia lo estético de forma general y dentro de esta, aspectos esenciales que contribuyen en el actuar y pensar del hombre para con el mundo que lo rodea, los valores por él creado en su actividad práctica y los valores plasmados en el arte que refleja el mundo.

Epígrafe 1.2: Consideraciones de la formación del pensamiento estético de Juan Marinello.

Para una mayor comprensión e interpretación del pensamiento estético de Juan Marinello es válido conocer el condicionamiento histórico social para de esta forma llegar a penetrar en los postulados fundamentales de su pensamiento estético que son el resultado de su tiempo histórico.

Nació Juan Marinello en el pequeño poblado de Jicotea, provincia de Villa Clara, el 2 de noviembre de 1898. Realizó sus estudios primarios y secundarios en la ciudad de Santa Clara. Pasó después a la Universidad de La Habana, donde obtuvo los títulos de doctor en Derecho Civil —como alumno eminente—, en Derecho Público y en Filosofía y Letras. A principios de los años 20 amplió sus estudios en la universidad central de Madrid. A su regreso colaboró con el líder estudiantil Julio Antonio Mella en el movimiento por la Reforma Universitaria, y junto a éste y a Rubén Martínez Villena en la creación de la Universidad Popular “José Martí”. Se vinculó a la vanguardia juvenil intelectual que emergió a la vida pública entre los años 20 y 30, período que él llamó la década crítica, es decir el período comprendido entre (1923-1933), en la que ocurrieron importantes acontecimientos, entre ellos la fundación de la Confederación Nacional Obrera de Cuba y el Partido Comunista. La calificación de crítica que le da Marinello a esta época se funda en que durante esos diez años se produce una ruptura con lo que había regido hasta entonces, un cambio que es anuncio de las grandes transformaciones que vendrían después.

En 1923 fundó y dirigió junto con Martínez Villena la Falange de Acción Cubana, y forma parte de la dirección del Movimiento de Veteranos y Patriotas en unión de Mella y Martínez Villena. Participó en la Protesta de los Trece de la Academia de Ciencias contra un mundo de corrupción administrativa del gobierno de Zayas, y

fue procesado junto con sus compañeros. Fundador y vicepresidente de la Institución Hispano-Cubana de Cultura (1926), integró el Grupo Minorista, que en 1927 publicó una declaración contra el clima político imperante y la dependencia imperialista. Era la primera vez, como ha expresado una de las figuras cimeras del grupo, Juan Marinello, que los intelectuales cubanos expresaban de manera colectiva su solidaridad con los pueblos de nuestro continente, su denuncia a las tiranías que se entronizaban en varios países, defendieron a los agricultores, rechazaron al imperialismo yanqui y proclamaron la necesidad de un gobierno del pueblo. Vistas con las perspectivas de ese instante histórico, fueron demandas revolucionarias, aunque hoy pudieran estimarse como débiles o de escasa significación.

Fue un combatiente contra la dictadura de Machado. En el período en que empieza a desarrollarse como político y a entregarse a la lucha por la liberación de Cuba la situación revolucionaria era la misma: dentro de las condiciones objetivas encontramos que en el ámbito económico se evidenció la política económica del machadato, el carácter dependiente y subdesarrollado del país, por lo que la crisis económica de 1929-1933 agudizó nuestro carácter colonial.

En la esfera política se alcanzó un crecimiento de la injerencia norteamericana (Welles y Caffery) y la política represiva y sangrienta del machadato que esto evidencia la dictadura de este gobierno. En lo social, el peso de la crisis, aumentó del desempleo, salarios mínimos, desalojos campesinos, juegos y prostitución, alto costo de la vida y barrios indigentes. Dentro de las condiciones subjetivas podemos mencionar el crecimiento de la lucha revolucionaria, dentro de ellas se encontraban intelectuales, estudiantes, obreros, mujeres, veteranos y demás sectores sociales, como otra de las condiciones subjetivas es como el partido se convierte en la vanguardia.

Estas condiciones lo conllevan a preferir dedicar su actividad literaria al ensayo, por considerar que este era más adecuado para expresar sus criterios políticos ya que había decidido consagrar su vida a esta lucha. Para esto critica con agudeza, penetrando en los problemas de la educación, la cultura, la literatura, las artes plásticas, la música convirtiéndose además en conocedor profundo de la

literatura norteamericana, incursionando en ella con frecuencia, bien para develar los secretos de alguna corriente literaria como el modernismo o para poner de relieve los valores de algunas de sus figuras cimeras.

Para incentivar a la lucha se emerge en la creación de sus obras siendo ellas: Juventud y vejez (1928), Sobre la inquietud cubana (1930), "Liberación" (1927), Americanismo y cubanismo literario (1932), Poética. Ensayo en entusiasmo (1933), Momento español (1937), Picasso sin tiempo (1942), Actualidad americana de José Martí (1945), Meditación americana (1959), El pensamiento de Martí y nuestra Revolución Socialista (1962), Contemporáneos (1964), Creación y Revolución (1973) y su libro orgánico y fundamental: "Martí, escritor americano (1958). Sus obras revelan su prosa elegante y sorbía. Sus ensayos son profundos y evidencian la multilateralidad de sus conocimientos, por lo que son verdaderas obras de arte.

En la ensayística marinellana de la década de los años 30, ocupan su atención temas diversos en torno a la cultura, el arte y la política; sin embargo, su núcleo central gira en torno a la figura de José Martí, por lo que entre sus ensayos con respecto a esta personalidad encontramos: Españolidad literaria de José Martí(1942), Poesía de José Martí, Fuentes y raíces del pensamiento antiimperialista de José Martí, una colección de los ensayos martianos de Marinello fue impreso en 1964 por La Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, bajo el nombre de Once ensayos Martianos, Actualidad Americana de José Martí(1945) y El pensamiento de Martí y Nuestra Revolución Socialista(1962). Sacar a Martí de su tiempo sería su gran propósito, como lo sería igualmente declarar que sus conceptos y criterios revolucionarios tienen vigencia entre nosotros.

Sus versos se caracterizaron por un fino lirismo y una exquisita sensibilidad y abrieron nuevos rumbos a la poesía cubana. Fueron recibidos con beneplácito por la crítica nacional y extranjera sin embargo, fue Liberación su único libro de versos, pues prácticamente después de su publicación que abandonó la poesía y solo ocasionalmente volvió a ocuparse de ella.

Se ha dicho con razón, por los estudiosos y los críticos que uno de los grandes

temas de los estudios martianos de Marinello versa sobre su vigencia histórica, y en ese contexto se señalan tres aspectos esenciales que asumimos de estos estudios: a) “la relación entre Martí y el pensamiento marxista; b) el significado del pensamiento martiano para la república neocolonial; c) la presencia de ese pensamiento en la Revolución Cubana”¹⁵

Marinello era el escritor de su generación mejor dotado par entender la significación de Martí lo cual prueban todas sus obras. El mismo afirma que no hay duda de que de vivir en “nuestro tiempo”, “Martí asumiría una postura militante junto a los que siguiendo Lenin, realizador de Marx, saben que la revolución no es peripecia afortunada, sino la pugna acerada e inacabable por una humanidad sin opresores ni oprimidos”¹⁶.

Sin debilitar sus investigaciones críticas ni dejar de publicar trabajos de creación sobre temas artísticos y literarios, funda o contribuye a fundar nuevas revistas y periódicos, cuyas páginas resumían la historia infra cultural de nuestro proceso social político., como la Revista de Avance (1927-1930), de gran significación en la vida cultural, en ella lo literario y lo estético, marcó un hito considerable, y así lo testifican su lista de colaboradores, la calidad de sus aportaciones, la ola de inquietudes, fecundas y provechosas, que despertó otra voz de propagación de las actividades fue el periódico La Palabra, vocero de las masas trabajadoras cubanas, se convirtió en una realidad inminente con el apoyo de las masas. Salió en medio de las naturales presiones. Su primera edición da cuenta de hechos comunes en aquellos años: huelgas obreras y estudiantiles, personas desaparecidas, manifestantes detenidos o muertos.

Fue uno de los editores de la revista Masas, órgano de la Liga Antiimperialista de Cuba, así como de Venezuela Libre, periódico que luchó contra la tiranía de Juan Vicente Gómez. Fundador de la revista Mediodía, de notable influencia en la política nacional. Editó, con un grupo de escritores revolucionarios, la revista Mensaje, en la época de la dictadura de Batista, y colaboró en La Carta Semanal, periódico clandestino de los comunistas cubanos, durante la misma etapa. Otro

¹⁵ Miranda, Olivia. Martí en Marinello: identidad cultural y pensamiento revolucionario

¹⁶ Marinello, Juan. Ensayos. Pág. 140

órgano de difusión masiva fue el periódico *Hoy*, desde su fundación, constituyó una trinchera de las masas populares en su combate y papel en la socialización del Marxismo-Leninismo y contribuyó de manera significativa en la formación del sentimiento antiimperialista e internacionalista del pueblo cubano. Esto convirtió a Marinello en un fiel exponente de nuestra prensa revolucionaria de la historia cubana. Su activa participación en la práctica política, lo convierte en un hombre de acción, que hace de la política y la ética una unidad inseparable.

En esta dirección, y ya en un momento de su evolución intelectual que expresa los signos de madurez como escritor, y en posesión de un método que arranca del hombre en su realidad dramática y en sus múltiples mediaciones, los temas cultura, política e identidad nacional, traducen y trasuntan una obra creadora puesta al servicio de la transformación de la realidad nacional y en función del pueblo.

Realizó doctorado en Filosofía y Letras y fue profesor del Instituto de Lenguas Modernas de la Universidad de La Habana, se incorporó a la manifestación estudiantil de 1930 en protesta contra el régimen de Machado. En 1932, después de la muerte de Mella, presidió la Liga Antiimperialista, asimismo, presidió el Primer Congreso Internacional Contra la Guerra, la Intervención y el Fascismo, celebrado en La Habana en 1934.

Conoce la prisión y el exilio por lo que cumple condena de seis meses de prisión en el presidio de la antigua Isla de Pinos, y la misma dictadura lo obligó a asilarse en México. Al regreso de su exilio, se reintegró a las tareas intelectuales y políticas. En febrero de 1935 fue condenado con sus compañeros de la dirección de la revista *Masas* a seis meses de prisión, que cumplió en el Castillo del Príncipe de La Habana. Libertado, sufrió otro exilio en México, donde trabajó por nueve meses como periodista y profesor. Aquí las “tánganas” culminaban en meterlos en un cuarto de la azotea, tuvo castigos picando piedra, estos y otros incidentes similares, algunos de los cuales fueron verdaderos motines en la prisión, se cuenta que no aparecen en las cartas escritas a su esposa.

Estando en la prisión le escribe una carta a Navarro Luna: "Estamos, no se si lo sabes, en manos de un arbitrario, sin duda de gran anormalidad: el capitán Coloma. Es difícil encontrar hombres más incapaces, más obtuso, más contradictorio."¹⁷

A pesar de todos estos malos tiempos Marinello se propuso dedicar la mayor parte posible de aquellos meses en encierro a escribir y leer, siendo así que deja claro en una de sus cartas a Pepilla: "Quiero hacer una hombrada, trabajando a pesar de las hondas preocupaciones de muy diverso orden, que me agobian".¹⁸

Luego de ese tiempo exiliado en 1937 pronunció el discurso inaugural en el Congreso de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios y forma parte de su directiva. Viaja a España presidiendo la delegación cubana al Congreso Internacional de Intelectuales por la Defensa de la Cultura, preside la sesión de apertura en Madrid y pronuncia el discurso inaugural en representación de los Escritores Latinoamericanos.

En su condición de patrocinador del Congreso Mundial de la Juventud de Vassar Collage, asiste a sus sesiones, y en 1939 representó al Partido Unión Revolucionaria en el Congreso de las Democracias de Montevideo. Presidió después en Buenos Aires la Conferencia Continental de Ayuda a España. En Chile fue declarado Huésped de Honor de la Alianza de Intelectuales, con la adhesión de la Universidad de Santiago y de los Partidos del Frente Popular.

Presidiendo el Partido Unión Revolucionaria Comunista, fue electo, representándolo, delegado a la Asamblea Constituyente de 1940, y fue allí su líder. El mismo año resultó electo candidato de su partido a la Alcaldía de La Habana y, dos años más tarde, representante a la Cámara. Presidió además la Comisión de Enseñanza Privada del Consejo Nacional de Educación y Cultura (1941), en la que desarrolló una intensa campaña nacional a favor de una enseñanza cubana y progresista. Dirigió el Partido Socialista Popular desde 1944 hasta su disolución.

¹⁷ Marinello, Juan. Cartas a Pepilla. Pág. 142.

¹⁸ Ídem. Pág. 138.

En las elecciones de junio de ese año fue electo senador por la provincia de Camagüey, y en 1946 ocupó la vicepresidencia del Senado. Fue candidato a la Presidencia de la República por el Partido Socialista Popular en 1948.

Su labor como pedagogo teniendo como base el pensamiento de Heredia, Luz y Caballero, Varona etc. fue extensa y abarcó varios países. Ejerció como profesor de Literatura Cubana y en el Instituto de Idiomas Moderno de la Universidad de La Habana; de Lenguaje, Literatura española cubana y en la Escuela Nacional para Maestros de La Habana. En México impartió clases de Historia del Arte en la Escuela Normal de Maestros de México, fue profesor de Literatura Hispanoamericana de la Escuela de Verano de la Universidad Autónoma de México en 1933 y 1936, y de Literatura Iberoamericana en la Facultad de Filosofía y Letras de la misma institución.

Además, Marinello ocupó importantes posiciones en organismos internacionales: miembro permanente del jurado internacional de los premios Lenin por la Paz, presidente del Coloquio Internacional "José Martí" en la Universidad de Burdeos, y vicepresidente del Consejo Ejecutivo de la UNESCO.

Representó al Movimiento Cubano por la Paz en importantes eventos internacionales como los efectuados en Varsovia, México, Budapest, Bruselas, Helsinki y Berlín. Presidió la delegación cubana a la Conferencia de los Pueblos, efectuada en la Habana en 1962. En enero de 1965 integró la delegación de nuestro país al Coloquio sobre Literatura Latinoamericana celebrado en Génova, Italia.

Como embajador y delegado permanente de Cuba ante la UNESCO, participó en sus conferencias generales de 1964, 1966, 1968 y 1970, y tomó parte en el Coloquio sobre Lenin convocado por esa organización internacional, efectuado en Tampere, Finlandia, en abril de 1970.

Recibió importantes condecoraciones y reconocimientos de instituciones culturales, académicas y docentes, entre ellas: Doctor Honoris Causa en Ciencias Filológicas de la Universidad Carolina de Praga en 1963, la medalla Federico Joliot-Curie de Oro y Plata por diez y veinte años de militancia en el Consejo Mundial de la Paz y la Orden Caballero del Águila Azteca de México, entre otros.

Durante la Revolución presidió la Sociedad Cubano-Mexicana de Relaciones Culturales; fue designado rector de la Universidad de La Habana, en la que realizó la reforma universitaria, y fundó la Facultad Obrero-Campesina “Julio Antonio Mella”. Fue presidente del Movimiento Cubano por la Paz y Soberanía de los Pueblos, de la Mesa Constitutiva de la Asamblea Nacional del Poder Popular, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y del Consejo de Estado hasta su fallecimiento el 27 de marzo de 1977.

Su militancia en el PCC más que una concesión de la élite de poder, representó una gran conquista del movimiento revolucionario nacional e internacional, que veía ahora una de sus más caras aspiraciones materializadas, la legalización de un partido político marxista – leninista de los trabajadores.

Sentó las bases para la distinción entre la política, como expresión de la cultura, y la cultura de hacer política. Su pensamiento marxista–leninista le permitió articular las tradiciones revolucionarias de Martí, desde una perspectiva diferente. La cultura política que poseyó le permitió utilizar los recursos literarios para plantear los intereses y necesidades del pueblo cubano.

Activo militante comunista, forjador de la unidad como elemento decisivo y estratégico para aprovechar espacios políticos, sin hacer concesiones de principios. Su mérito pasa por la extensa obra escrita, llena de conceptos, ideas y valoraciones que lo distinguen por poseer el don de la contemporaneidad, elemento altamente valioso en la dimensión cultural sin dejar de mencionar que al unísono están sus cualidades de líder innato de los oprimidos, defensor de las causas justas e incansable luchador por la independencia no sólo de Cuba, sino de América.

En él confluyen el pensamiento martiano, marxista-leninista que promulga en cada espacio político. Devela en Martí la visión totalizadora de su pensamiento no solo para los cubanos sino para América Latina y Europa. Su visión le permitió utilizar alternativas en las nuevas condiciones, para reconocer hasta donde debía pronunciarse y conciliar, sin renunciar a los principios, que no son negociables.

La década del 40 y 50 estuvo matizada por eventos que trascendieron los marcos de nuestra territorialidad, pero que de una manera u otra influyeron en la impronta

de sus actores políticos. Se desarrolló la Segunda Guerra Mundial, cuya causa fundamental fue la lucha por un nuevo reparto del mundo entre las potencias imperialistas y el afán de aplastar el socialismo triunfante en la URSS. Se enfrentaban dos grandes bloques, el eje fascista liderado por Alemania y el antifascista por la URSS. En esta guerra se vieron involucrados casi todos los países del mundo. En esta etapa la obra de Marinello continúa creciendo, particularmente la referida a Martí, logrando revelar su raigal humanismo y exponerlo como totalidad trascendente.

En 1959, con el triunfo de la revolución, el comunista humanista sexagenario se integra en cuerpo y alma a la obra de la Revolución. En ella ve realizado los ideales por los que había trabajado durante toda su vida. Gran parte de su actividad la pone en función de la lucha por la paz, como portador de la Cuba socialista. Preside el Movimiento cubano por la paz y la soberanía de los pueblos. Trabaja con Fidel Castro en la reorganización de la vida partidista del país, ocupa la Rectoría de la Universidad de La Habana; actúa como Embajador y Delegado permanente de Cuba ante la UNESCO, entre otras tareas importantes.

En el pensamiento de Marinello se evidencia su esencia humanista que sentó pautas en el ejercicio del poder político, vinculado a su ideología marxista-leninista, en la búsqueda de justicia y ética revolucionaria. De ahí la importancia y significación de su pensamiento estético que estuvo vinculado a todo su obrar político y cultural que se funda sobre la base del pensamiento de José Martí, el pensamiento Marxista- Leninista y el pensamiento decimonónico de José de la Luz y Caballero, Félix Varela y todos aquellos que representaron esta etapa de desarrollo intelectual.

Fue un martiano apasionado, estudió con dedicación la obra de Martí para encontrar en su pensamiento las raíces de nuestras actuales luchas y descubrir sus valores literarios que mostró a los intelectuales de su generación que lo desconocían.

Con invaluable aportes en el terreno de la ideología, la cultura artística y el periodismo, murió en La Habana el 27 de marzo de 1977, trascendió a la historia como ejemplo de persistencia y humanismo, importante exponente de la

intelectualidad latinoamericana. Vivió una larga y fecunda vida dedicada por entero al servicio de la patria. Fue marxista y martiano consecuente – Marx y Martí, en pareja medida, fueron sus nortes – un intelectual revolucionario y un revolucionario ejemplar, cuya vida y obra deben servir de ejemplo y guía a las jóvenes generaciones enfrascadas hoy en una lucha frontal como la que Marx librara a través de su vida contra el imperio norteamericano , el poderoso enemigo que lleva ya casi dos siglos tratando de impedir que Cuba sea verdaderamente libre y soberana y que en ella se construya una sociedad plena de justicia social.

Capítulo 2: El pensamiento estético en Juan Marinello

Epígrafe 2.1 La estética en Marinello

Como martiano y marxista-leninista, Marinello no dimite en su carrera como máximo exponente de la cultura cubana, ya que por aquellos años en que empieza a desarrollarse intelectualmente el país se encontraba en una etapa de lucha por una mejor supervivencia, un periodo de abnegación revolucionaria, esta situación no detuvo a este escritor ya que sus letras eran el impulso, el apego, la consistencia en la lucha por la revolución. Siendo esto así que decide exponer en cada una de sus obras la necesidad de vivir en una nueva y mejor América Latina, por lo que esto lo trasmite a través de una prosa elegante y fina que se deja ver en cada uno de sus ensayos, rodeada de una estética que ha de trabajar en sus textos.

Con respecto a la estética aborda el difícil problema de la belleza y de su relación con los objetos artísticos con la naturaleza y el hombre. Lo bello, o la belleza, ha sido objeto de consideración y tratamiento de la filosofía en general, a lo largo de casi toda su historia, junto con lo verdadero y lo bueno, y más especialmente de aquella parte de la filosofía que, desde el siglo. XVIII, recibe el nombre específico de Estética, o teoría de lo bello. Comprender las concepciones filosóficas de Marinello sobre la estética y su papel en el sistema de actividad humana tiene gran valor metodológico y teórico para entender los fenómenos y proceso en los que intervienen los sentimientos humanos en torno a la belleza y su influencia en la conducta de los hombres de nuestra sociedad.

A pesar de no dar un concepto exacto de lo que para él era la belleza, creemos que Marinello la deja explícita entre las líneas de sus textos. Lo bello y lo sublime como categorías de la Estética son utilizadas por este escritor mostrándose en la creación de sus versos, por su delicado lirismo que permite a todo aquel público lector, entender lo que trataba de transmitir el autor. Un ejemplo de esto es, "Liberación", una obra que se desprende mucho del lastre modernista que pesaba entonces sobre la poesía cubana, con un lenguaje construido, por imperativo de clase. Es una expresión viva, un arco vibrante inquieto que se tensa y dispara en

medio de una marcha polivalente y compleja, versos que son sacado a la luz por el hecho de su acontecer creador, cosa bien conocida, por otra parte es un testimonio de cuanto ha conmovido y transformado el pensamiento y sensibilidad de nuestra tierra. Uno de sus textos proyecta lo dicho anteriormente:

“Yo sé que ha de llegar un día
Claro como ninguno
Y que la antigua alegría
Vivirá de nuevo a su conjuro
(...) Yo sé que esta tristeza
Sin causa y sin objeto
(...) se alejará en secreto,
Igualmente que vino
(...) Yo sé que será tarde.
Más espero ese día”¹⁹.

Toda su ensayística, siguiendo a Martí, constituye una contribución extraordinaria a la estética como saber, que tiene por objeto el arte en sus varias mediaciones y condicionamientos. Desarrolló una obra cultural extraordinaria, de un estilo de excelencia, revelador de conocimientos y valores profundos de la realidad, que tiene como fundamento el devenir histórico del desarrollo de la estética martiana y marxista y leninista. Es por esto que E. Mengana plantea que: “Sus ensayos reflejan la belleza, no dando la espalda al drama humano, al considerar la cultura por excelencia, sensibilidad humana y rica espiritualidad para bien del hombre. Su creación es una perenne búsqueda de bondad, verdad y belleza, relámpagos iluminadores desplegados con fuerza en el espacio para captar horizontes que esperan, desesperan y guían lo porvenir que queremos y preludiamos”.²⁰

Marinello, fue un esteta, reconocido por la intelectualidad hispanoamericana, comprometido con la causa de la libertad, la justicia y la dignidad humana. Continuator de la obra del grande hombre, como él llamara a José Martí. Su ensayística no constituye de modo alguno una copia del maestro, sino la

¹⁹ Marinello, Juan. Liberación. Pág. 30

²⁰ Mengana Legra, Eriber: La estética marinellana en el sistema de la actividad humana.

continuación creadora y enriquecida en la que se levanta una obra magistral de excelencia y creación. Esto significa que la creación marinellana, fecundizada por la herencia martiana y marxista, soslaya muchos cánones existentes, para hacer de la estética, y su objeto: el arte, metáfora de la vida. Uno de sus versos escritos en uno de sus “Ensayos” es resultado de lo dicho anteriormente:

“Cubano: dale tu amor
A quien funda el tiempo nuevo;
Y guarda para el traidor
Guásima, cubaya y sebo.²¹”

Versos como estos son la expresión de la estética trabajada por Marinello en sus obras, poemas que transmiten la razón por la cual era necesario un cambio total para los pueblos de América, estrofas que trasuntan un ferviente período de pérdidas de valores de identidad y en general de una propia cultura.

El ensayo constituye su género literario fundamental, y al mismo tiempo un método, con una elegante prosa y elegante sensibilidad. Se trata de un ensayismo ansioso de humanidad y de compromiso con las mejores causas representativa del pueblo, conciente que la cultura, expresa el ser esencial del hombre y la medida de su ascensión humana. Es, encarnación de la actividad del hombre que integra: conocimiento, valor, praxis y comunicación como atributos calificadores del ser humano.

Su obra Poética-Ensayos en entusiasmo, es una obra que contiene principalmente meditaciones sobre el hecho lírico. Lo que no dice que los versos que le sirve del alma hayan sido mero pretexto, simple estribo experimental. Su visión estética, con la que enlaza sus pensamientos permite que sus obras sirvan de reflejo de la realidad de los pueblos de América y en especial el pueblo de Cuba, el autor buscaba la entereza en aquellos que tenían el poder literario de darle a conocer al mundo, la necesidad de un cambio total, y en tal sentido plantea: “Y porque todo lo que puede el poeta es porque queremos que quiera lo más, que hincque su pie en

²¹ Marinello, Juan. Ensayos. Pág. 28.

esta tierra de tensas incorporaciones, en estos campos en que la semilla se deshace entre los guijarros apretados”²².

Como escritor usa el ensayo, como literatura de ideas, es su oficio vital coloreado por una misión redentora que lo convierte en letra con filo. Un ejercicio meditador que fluye sin cesar por cauces insospechados y tortuosos en pos de alumbrar, más que cerrar. Su discurso es buscador, abierto, con infinita fidelidad al género, no dispone, no impone, sino propone para poner, agregar, añadir y dar luz de futurismo en su lírica, piensa la subjetividad, dando riendas sueltas al espíritu. Por eso, más que el tratamiento sistemático del tema, el contenido se impregna de subjetividad y sello personal en todos sus trabajos, con una connotación axiológica significativa.

Su perspectiva sociocultural nacido en agónicas batallas, determina un color especial a su discurso, a su estética. Su obra *Españolidad literaria en José Martí* tiene un modo peculiar de meter la vida, la ternura y la rebeldía en las palabras. *Americanismo y cubanismo literario*, es una de sus obras, que se basa en el hecho lingüístico, pero también podría tomarse como base para entrar en su credo, en su voluntad americanista, latinoamericanista.

Concibe al hombre, la misión y el oficio en estrecha unidad, lo que imprime una musa especial al ensayismo de Marinello. Su discurso se torna humanista por excelencia y los valores estéticos, insertados en la cultura, encauzan sus aprehensiones y discernimientos por nobles propósitos. Es el hombre, pensando al hombre a través de la axiología de la acción, que a veces con ribete agónico y dramático, hace del deber, su consagración humana, y al hombre mismo, eterna vocación de servicio. Sus obras son fiel exponente de lo planteado anteriormente ya que nuestro autor pretendía darle a entender al pueblo la significación, la importancia que representaba en esos momentos la unión, la destreza, la fortaleza, un llamado al artista a ver la necesidad que había en unir el talento al proceso revolucionario, y es esto lo que trata de transmitir en cada una de sus obras, por lo que estas se consideran un “grito” a América.

²²Marinello, Juan. *Poética. Ensayos en Entusiasmo*. Pág.141.

Valora con entusiasmo los grandes ideales que encauzan la cultura, ya sea de índole literaria, artística, estética, ética o política. Destaca, la razón proyectual del hombre en la lucha por lograr lo que quiere: ideales que hechos conciencia y traducidos en fe, poseen una fuerza indetenible.

El andamiaje categórico de la estética le permitió a Marinello rodearse de herramientas teóricas y prácticas que le fueron importantes en su crítica literaria, crítica que no tuvo muros, por lo que estas críticas le permitieron dejar claro todas sus opiniones en contra o favor de ciertas problemáticas, siendo así que en su obra *Americanismo y cubanismo literario* plantea: “El escritor americano es un preso. Primero el idioma. Los grillos sabios de Europa después. La lengua es en lo literario mucho más de lo que imaginan los gordianos. Si fuese solo medio expresivo, elemento traductor, no sería cárcel. Sería sierva no dueña”.²³

Con esto el autor buscaba una expresión fiel del pueblo principalmente de los intelectuales a quienes Marinello en cada una de sus trabajos les hace un llamado significativo, de no quedarse encerrado tras la reja de la tolerancia que nos lleva a la aceptación, se necesitan lenguas en lo literario que expresaran el sentir de un pueblo oprimido, lenguas que en lo literario lleguen a tocar en lo más profundo a aquellos que aún no se había percatado de la escasez que existía en aquellos momentos de pensamientos apegados a una buena causa.

La estética de Marinello es crítica e impone determinar la especificidad cualitativa de su abordaje cosmovisivo, en los marcos de la concepción integradora del hombre sobre la cultura, en la cual formamos los valores calificadores de la formación humanista, continuación de la concepción martiana en torno a lo bello y lo feo. Accede al hombre mismo, a la subjetividad humana, hasta determinar sus componentes estructurales y los modos de dirigirlos hacia la creación social humana.

Una cosmovisión estética y un mensaje de validez permanente dan muestra de su relación con el mundo. Su discurso abierto, el relieve de las ideas, el tono conceptual y metafórico de su decir, la búsqueda constante del alma humana, el estilo subjetivo- no subjetivista con que discurren sus discernimientos, para atrapar

²³ Marinello, Juan. *Americanismo y cubanismo literario*. Pág. 48

la trama humana y buscar salida al drama del hombre, hacen del ensayismo de Marinello un cosmos inagotable de riqueza aprehensiva, un discurso complejo, en pos de la subjetividad humana, una estética de excelencia para explicar su entorno.

Uno de sus artículos “La cultura libertada” es manifestación de lo dicho anteriormente, donde en sus páginas queda registrada las seculares limitaciones que estorbaron la tarea intelectual de un pueblo valerosos y persistente, está claro que la libertad es una medida de responsabilidad, que la cultura de este tiempo no podía ser ni mediana ni limitada, por lo que se necesitaba por primera vez que el creador respondiera a una voluntad nacida de sí mismo y nutrida de las más nobles aspiraciones de su comunidad.

Su dimensión estética integra el sistema de actividades humanas y ocupa un lugar esencial en su pensamiento estético, quien a partir de sus interrelaciones conceptuales construye una gran obra literaria, con arreglo a un determinado ideal de belleza; esto sustancia y argumenta el aprecio de sus acciones, que despiertan el agrado de sus lectores, por sus valores estéticos, de enorme trascendencia en Cuba y Latinoamérica, a partir de la década del 20 del siglo XX.

La estética relaciona la esencia y la percepción entre las categorías belleza y fealdad, aparentemente antagónicas, pero en realidad complementaria; su objeto de estudio consiste en determinar si estas categorías se objetivan o si existen sólo en la mente de los sujetos; si los objetos se perciben de un modo particular o si tienen en sí mismos, rasgos específicos; si existen diferencias jerárquicas entre lo bello y lo sublime; si los modos y las emociones condicionan tales respuestas. Estos elementos encuentran fundamentación en el pensamiento del gran esteta cubano, quien ofrece una valoración de alto vuelo, contentiva de un profundo humanismo revolucionario. Aspecto que se dilucida en el pensamiento estético de Marinello al significar el valor de ambas categorías en aras de caracterizar el mundo humano y natural.

Marinello asume la concepción marxista de la estética, la misma define la base objetiva de la aprehensión estética del mundo, como actividad creadora del ser humano orientada prácticamente hacia un determinado fin, actividad en que se

ponen de manifiesto de manera libre, multilateral y armónica la esencia social y las fuerzas creadoras del hombre orientadas hacia la transformación de la naturaleza y de la sociedad, esta concepción Marinello la enriquece con el pensamiento martiano.

Estas influencias le permiten comprender al arte como reflejo de la realidad social que forma parte de la ideología, la cual enriquece con la concepción heredada de Martí. Por lo que entiende que el arte en sus dimensiones, es liberador al fomentar el proceso revolucionario.

El pensamiento estético de Marinello es complejo y como tal tiene un sentido cosmovisivo y cultural; es humanista porque a través de él se inculca la condición humana; es una contribución a la formación de valores estéticos en el hombre, para hacerlos integralmente mejores personas en una sociedad socialista.

Muchos pensadores han proporcionado diferentes criterios sobre la estética relacionándola con las cualidades de los ideales del hombre, otros la relacionan, con la afinidad al objeto. La gran mayoría ofrecen conclusiones significativas por el camino materialista y dialéctico en sus principales puntos: la belleza. Marinello en cambio toma de ella su apuro categorial y la pone en función de transmisión a toda América Latina como expresión fiel de sus ideas políticas, culturales, sociales e identitarias.

La estética no simplemente es la ciencia de lo bello, sino que en el sentido amplio y exacto: “es la ciencia que estudia la variedad de valores estéticos que el hombre encuentra en el mundo que le rodea, los valores por él creado en su actividad práctica y los valores plasmados en el arte que refleja el mundo”²⁴. En esta definición se refleja el principio estético para las diversas formas de interpretación práctica de la realidad, que asume Marinello ya que le otorga importancia a los valores estéticos, los cuales pone a flote en toda su obra, tanto poética como ensayística, por lo que estuvieron siempre en favor del pueblo y su libertad.

²⁴Mengana Legra, Eriber: La estética marinellana en el sistema de la actividad humana.

La estética de la libertad alcanza su expresión como construcción teórica en la Modernidad; es en el pensamiento estético del siglo XVIII donde se encuentran las primeras referencias explícitas de las relaciones de la belleza como objeto de la estética tradicional con la libertad. En la estética inglesa del siglo XVIII es fundamental la figura del Conde Shaftesbury, uno de los primeros pensadores que abordó, aunque sin sistematización, las relaciones del arte y la libertad como expresiones de la estética de la libertad. Las fuentes de su teoría estética se encuentran en el pensamiento platónico en la relación del bien con la belleza, con lo verdadero; la misma está fundada en la ética.

La estética de la libertad como categoría es asumida por el escritor Marinello en cuanto a libertades individuales de la creación; se evidencia además, la influencia filosófica clásica occidental sobre la belleza, la poética del tiempo y de la memoria. La cultura cubana es la expresión del contenido de la libertad estética y extra estética, es la manifestación de una estética de la libertad como máxima expresión de su renovador pensamiento artístico. En esta concepción del arte, una estética de la libertad no es privativa del discurso de Cintio Vitier, se expresa en el discurso emancipatorio de otros intelectuales cubanos como José Martí, José A. Portuondo, Alejo Carpentier, José Lezama Lima, Nicolás Guillén, los que aportan una auténtica visión del hecho artístico, en especial la creación vinculada con procesos éticos en la búsqueda del ser nacional auténtico y emancipatorio.

Al margen de la estética tradicional, el discurso de Juan Marinello se caracteriza por la construcción de la estética de la libertad como resultado de un largo proceso reflexivo sobre la creación, vinculado a la praxis, cuyos fundamentos se encuentran en el estudio de la cultura cubana como proceso histórico y libertario. Su sabiduría y entrega a la justicia social, y su objetividad en los análisis históricos han contribuido a la solidez de un discurso estético paradigmático de raíces martianas y humanistas en el contexto de la cultura cubana del siglo XX.

En el poeta, ensayista y profesor universitario que era Marinello, al entrar en contacto con el marxismo-leninismo, la reinterpretación del legado martiano avanza desde su interés por la ética y la estética, desde el Martí escritor, hacia el Martí hombre político.

Marinello hizo de la acción política, la poesía, arma de su vida. Fue capaz con frase caída a tiempo, con un señalamiento acertado; con afectuosa llamada de orden, de aplacar inoperantes alborotos juveniles, ciertos entusiasmos utópicos, para hacernos pensar en lo que debía considerarse mejor. Leer a Marinello es pues recibir en forma ejemplar, lecciones que no parecen serlo y que van desde la utilidad de una reflexión sostenida sobre los temas más pugnas del quehacer político y cultural de nuestra patria en los últimos 50 años.

En Marinello el artista no estorba al político. La palabra en él es instrumento poseído con embriagues de artista, pero dominado, vencido una y otra vez con angustia de pedagogo en el más clásico sentido. Por lo que todos estos atributos se desprenden del aparato categorial estético que fue utilizado en cada una de sus obras y que hacen de ella lo que son obras que van hacia el futuro, manojos de enseñanza, de superación que no están cargadas de utopías ni de sueños ya que lo que se proponía el autor en ellas no eran quimeras sino la búsqueda de una mejor sociedad para el hombre.

Por lo que es importante estudiar la relevancia del pensamiento estético en este gran ensayista para ser comprendido en su mejor integralidad, cuya obra de José Martí, de la política y de la cultura universal, es un rico patrimonio de la cultura cubana, siendo estas finalidades enriquecida por la actualidad del método estético con que Marinello estudia las obras de arte, para ofrecernos criterios que son básicos en el análisis de las figuras, las obras y los movimientos artísticos tratados.

Epígrafe 2.2 Análisis de su concepción en torno a la cultura como expresión de su pensamiento estético.

Marinello fue un insigne seguidor de las ideas de Martí pero sin embargo insiste, en la rara utilización que Martí hace de la cultura: “el dominio de diversas lenguas, su comprensión de las distintas épocas, mirajes y atmósferas; su virtud capital que hace que lo raigal y cercano no le estorbe mirar hacia todos los tiempos y rumbos, la capacidad de meter en cauce propio las corrientes ajenas, las vías para actualizar su pensamiento y su estilo, la extraordinaria capacidad para

domeñar la pugna constante entre el creador y el revolucionario, entre el oficio y la misión, en favor de esta última.”²⁵

Por lo que en una entrevista, Marinello expone lo que para él significa la cultura, siendo así que plantea: “Si la entendemos en su más amplio sentido, como cultivo de la mente humana, su expresión más alta estaría en la extensión de la educación popular, fuente y base de toda obra de superior calidad.”²⁶

Por lo que podemos llegar a plantear que Marinello ve la cultura desde un ámbito más general que le permite al hombre desarrollarse desde un ángulo artístico y más erudito dándole con esto al mismo, vías para un mayor y elevado nivel de la cultura, una suma de valores, atributos y nivel de apreciación, para con esto obtener un mejor entendimiento de la cultura tradicional progresista.

Marinello es seguidor de las ideas del pensamiento tradicional decimonónico de Varela, Saco, Luz Caballero, Heredia, Martí, Varona, Sanguily, siendo estos la fuente donde se nutre para elevar la educación popular. Él tuvo siempre en cuenta que el pensamiento cubano que le antecedió era el resultado del esfuerzo por lograr la libertad, cuestión presente en su pensamiento porque fue un seguidor fehaciente de la libertad de los individuos ya sea en el plano social como en el plano cultural.

A la vez se puede significar que el único modo de entender la buena tradición está en superarla, pero mal se mejorará lo que no se conoce, la vida no comienza con nosotros, pero tampoco se agota en nuestro quehacer. Para nuestro escritor la cultura era uno de los puntos claves que debía desarrollar cada hombre.

Siendo así que llegamos a plantear que el concepto sociológico de cultura es el más adecuado para la comprensión del estudio que se realiza de Marinello ya que el mismo plantea que la cultura no es más: “el concepto abstracto que describe procesos de desarrollo intelectual, espiritual y estéticos” del acontecer humano, incluyendo la ciencia y la tecnología, como cuando se habla *del desarrollo cultural de un pueblo* o país: “el progreso intelectual y social del hombre en general, de las colectividades, de la humanidad”. “Cultura se refiere a la totalidad del modo de

²⁵ Miranda, Olivia: Martí en Marinello: identidad cultural y pensamiento revolucionario. Marinello, Juan. Cuba-Cultura. Pág. 258

vida de los miembros de una sociedad”, incluyendo “los valores que comparten (...), las normas que acatan y los *bienes materiales* que producen”²⁷

En general se usa el concepto de cultura en su acepción sociológica, cuando el hablante se refiere a la suma de conocimientos compartidos por *una sociedad* y que utiliza en forma práctica o guarda en la mente de sus intelectuales.

Marinello desde su ideal de cultura trata de develar el papel social del arte como medio para el enriquecimiento de la vida. Los grandes períodos de plenitud artística, las épocas verdaderamente clásicas en la historia del arte, responden al espíritu de su época y encarnan con plenitud de emoción de espíritu, porque expresan grandes emociones humanas, capaces de mover y conmover la conciencia de todos los hombres. Ideas que son, en cada una de esas épocas y en cada momento histórico, grandes emociones, religiosas, políticas o sociales, según sea la aspiración y el clímax espiritual de la época o de la colectividad.

La plenitud del arte en los grandes períodos históricos responde a un profundo humanismo, al valor universal y genérico de sus emociones, a su riqueza de contenido humano. El fin del arte y su misión es transmitir un mensaje espiritual, de profunda y humanísima emoción: cuanto más comprensivo e universal sea este mensaje, más amplio y dotado su potencial emotivo, mayor será su eficiencia y valor.

“Por ende el artista no puede vivir extraño a su época y a la sociedad, a los problemas e inquietudes de su época, y menos puede hacerlo en la nuestra, de militancia activa, apasionada, de profunda y laboriosa gestión, en que se debate la humanidad”.²⁸ Cuando una cultura se vuelve sobre lo circundante, cuando quiere ser una interpretación de los que le rodea, de los problemas sociales que nos inquietan, esa cultura es una formidable, una decisiva arma política.

Portuondo señala que en Marinello “resalta siempre el artista creador, el poeta por encima del indagador y el erudito sin que esto implique ignorancia ni desdén por la más rigurosa investigación científica ni por la información más actualizada”.²⁹ En

²⁷ Ideas tomadas de documentos de la carpeta del profesor Montoya, Jorge.

²⁸ Casanovas, Martín: Prologo y selección: Revista de avance. Pág. 120

²⁹ López Lemus, Virgilio: Juan Marinello la palabra trascendente. Pág. 42

Marinello, entre las vivencias de su parcela imaginativa y sensorial, nido y derrame de las ansiedades estéticas, las reflexiones teóricas sobre temas no artísticos o literarios, trinchera y canalización de los criterios históricos, hay tal convergencia o simultaneidad que es posible hallar debajo y bajo el flujo de los valores significantes un sistema de comunicaciones de cuya solidez habla el sentido de totalidad que el mismo tiene.

No podemos ver la crítica literaria marinellana fuera de los marcos de la cultura ya que este es su instrumento eficaz, un arma de lucha revolucionaria, factor de creación ideológica y artística que va más allá del análisis minucioso, para poner en evidencia una nueva concepción de la realidad. Las virtudes apreciativas de Juan Marinello radican en la sabia trascendencia del estudio de lo particular de las obras para mostrarnos lo que de universal contienen. Su crítica artística no se limita a la apreciación de valores estéticos sin que ellos repercutan en las esferas éticas. No ponderan una ética sociologista en el estudio del arte, ni siquiera la eticidad de lo estético, sino la natural relación entre el arte y la vida, cuya raíz esta en el deseo humano de embellecer y perfeccionar su entorno.

Se adentra en discusiones filosóficas sobre lo bello y lo útil, sobre lo puramente funcional y lo señaladamente decorativo; su interés radica en develar el papel social del arte como medio para el enriquecimiento de la vida. No existe en él divorcio entre reflexión, arte y vida. Su análisis busca siempre la natural integración. Por eso, sus ensayos sobre arte forman, dentro de su pensamiento un importante grupo de estudios que permite hoy el análisis global de sus puntos de vista, sin perder el carácter orientador, que nuestro ensayista nunca separó de sus páginas críticas. Fue un valorizador del arte que le fue coetáneo.

Su crítica artística no solía ser de especialización, sino más bien de divulgación; dentro de ella no se privó de emitir juicios y de poner en circulación ideas sobre estética. Su ideario encontró en la crítica artística no sólo un complemento necesario, sino un modo de hacer ver el carácter participacional que concede a la dimensión estética del hombre. Sus comentarios a las artes visuales o auditivas forman un núcleo que lo define entre los más importantes pensadores y críticos de nuestro país.

“La cultura artística no era para él refugio, sino militancia: crear es vivir. La crítica no es labor de autopsia, sino de creación. Hay jerarquía estética en la labor crítica, criticar no es tomar el lápiz para alabar o detestar, encomiar amigos o motivar posibles antipatías personales; es una tarea de valorización y, entre otros elementos, de orientación.”³⁰

Por lo que Marinello con respecto a la crítica pretende que esta sea de un lenguaje connotativo y que sirva de instrumento afianzado y un buen asimilado andamiaje científico de manera sólida de la propia cultura, que el crítico se arme con lo más avanzado de la ciencia y la literatura de su tiempo, pero por medio de la creación, en el acto de ejercer criterios, que este andamiaje no suplante la belleza de la obra crítica, con esto la crítica se convertiría en instrumento de consolidación y desarrollo de la cultura.

Marinello fue autor de una crítica literaria y artística en la que el juicio bien pensado se halla en la balanza de la ética: no se combate a los hombres, y ni siquiera exactamente se combaten las deficiencias estéticas de sus obras, pero participa, si, en el enfrentamiento de ideas, señala descensos sin menoscabo de la dignidad del creador y equilibra la crítica entre sutiles observaciones sobre logros más o menos evidentes, significación contextual de la obra asimilada, y valoración de altibajos o elegidos cuando estos son necesarios.

En lo que mira la cultura como hazaña intelectual ha de decirse que también el cambio favorable, es real y evidente, aunque ello no signifique, haber arribado a logros excepcionales y distintos en todos los campos de la sensibilidad, pero lo primordial está presente: un nuevo entendimiento, un nuevo gesto en lo literario, plástico y musical, en que aparecen proyecciones y relieves desconocidos hasta aquí. El crecimiento feliz de la investigación, el relato, la poesía, la pintura, la música, y la escultura es asombrador en su novedad y marcha a la obra de nivel universal, a la altura de nuestra revolución.

La visión de Marinello de la cultura, como proceso, como dimensión de incuestionable amplitud, le permitió incursionar en el proceso cultural cubano y su relación con el latinoamericano, así como en determinados factores o elementos

³⁰ Ídem. Pág. 58

que denotan la identidad de cultura. Desempeña una gran labor en el proceso de desarrollo de la cultura que nos permite adentrarnos en ella desde diversos parajes y entenderla desde distintas esferas.

Aunque la pobreza estaba presente en cada lugar por aquellos años en que le correspondió a nuestro autor desarrollarse, la vida cultural se mantenía en zigzag y alcanzaba, en ocasiones, cierta vitalidad gracias a tenaces artistas e intelectuales cubanos empeñados en lograrla. De una manera o de otra, la vida cultural estaba vinculada a la lucha popular.

De la parcela imaginativa y sensorial de Marinello se puede decir que la misma fue un nido de derrame de las reflexiones teóricas y estéticas de los temas no artísticos y literarios, fue además trinchera y catalizador de los criterios históricos de su época. Aquí es donde se encuentra el flujo de los valores significativos y las concepciones que conllevan al hombre a formarse con una amplia cultura.

Todo esto nos conlleva a plantear que para Marinello la cultura es solo una palabra si no lleva en su raíz el ímpetu de servicio humano que es su justificación, el ánimo de la política que pide el entendimiento profundo del hombre y el ademán revolucionario que asegura un mejor oficio. Estas palabras quedan entre líneas en su obra Momento Español. La cultura no es algo que se tiene, si no capacidades que va adquiriendo el hombre como miembro de la sociedad y esta se va transmitiendo en constantes modificaciones a través de las generaciones anteriores.

En Marinello, se destaca su entendimiento de la cultura como un proceso de tal anchura, que en él están inmersos todos los aspectos de la vida social, íntimamente relacionados, por lo que para el:

-El ideal de cultura ocupa un lugar central, considerando esta como un producto social que se expresa en el seno de todas las manifestaciones sociales, donde las esferas artísticas ejercen un papel importante en su formación, movimiento y desarrollo, sin restar importancia a otras esferas.

-La crítica como instrumento artístico tiene el deber moral de afianzar sus conocimientos en el ancho diapasón cognoscente o cognoscitivo del tiempo del crítico.

-La vinculación de arte- ideología constituye el aporte al anhelo de un mejor destino para su pueblo y como medio para el enriquecimiento de la vida desde la perspectiva de la creación artística vinculada con el compromiso revolucionario

Epígrafe 2.3 El pensamiento estético de Juan Marinello en su creación artística literaria.

En la Antigüedad los griegos no tenían ningún concepto de creación artística porque no creían que la creación artística se diferenciara de manera importante de otro tipo de producción humana. El arte lo entendían como habilidad y en ese arte veían tres factores:

- El concedido por la naturaleza, es decir, el material.
- El transmitido por la tradición que es el conocimiento.
- El procedente del artista, el trabajo.

No reconocían ni valoraban la creatividad individual. Esto traía como consecuencia que no se valorase la originalidad. Para los griegos, lo importante en una obra no era la novedad, sino la adecuación a la tradición, porque en la tradición veían la garantía de duración, la universalidad y la perfección.

En uno de los escritos de Marinello encontramos que para Lenin “la creación artística literaria es una oportunidad preciosa en que se cruzan caminos innumerables, entre ellos los que quieren conducir a la sociedad y al hombre a las más apetecibles transformaciones”³¹.

Por lo que este epígrafe trata de la creación artística literaria de Juan Marinello transmitidas en sus obras. Es conocido que este escritor y revolucionario dedicó casi sesenta años a la reflexión y creación literaria; sin embargo, su núcleo central gira en torno a la figura de José Martí y coincidimos con los críticos y exegetas del intelectual cubano que esta asunción del Maestro resultó determinante en su

³¹ Marinello, Juan. Ensayos. Pág. 448.

madurez como escritor y elemento catalizador en su creación fundadora como hombre de pensamiento y acción, que al igual que el Apóstol, hizo de su oficio y misión una unidad indisoluble.

Podemos decir que la más fuerte creación artística literaria de Marinello comienza a partir de los años 20 del siglo XX, ya por esta etapa América Latina se encontraba en un ferviente proceso de revoluciones tanto en lo político como en lo cultural y sin dejar atrás la situación del país en aquellos tiempos, momentos de proceso revolucionario y sus obras le sirvieron al escritor como arma política ya que fueron expresión de su sentir.

Siendo así que en una de sus obras hace referencia a la difícil situación nacional y los múltiples escollos que frenaban el desarrollo de las artes plásticas en Cuba durante las primeras décadas del siglo XX. Además destacó la importancia de crear condiciones para promover un arte verdaderamente nacional con una producción artística que reflejara nuestras raíces culturales e históricas. Para él, esa era la tarea básica de los artistas, a quienes aconsejó no esperar que las circunstancias del país cambiaran por sí solas.

“(…), porque lo que quieren los hombres, escritores o no, de mi orilla ideológica, es que los intelectuales honestos y ansiosos de obra duradera, trabajen en el área de su foro propio por la llegada de una realidad social que, por radical justicia, permite e impulse tareas creadoras (…) Y ese trabajo ha de producirse sin banderías excluyentes ni parcialidades debilitadoras.”³²

Este máximo exponente de la cultura cubana a pesar de lo dicho anteriormente no detuvo su creación artística literaria ya que su producción espiritual era la vía para darle a conocer y entender a los, intelectuales y artistas el papel que juega en el proceso revolucionario cubano, la libertad de expresión de estos, la relación dialéctica entre lo universal y lo particular, entre otros.

Fue su discurso, rico en profundas cogitaciones aprehensivas de la realidad, por estar fundado en una hermenéutica analógica de fuertes raíces culturales, donde los conceptos, las imágenes y las metáforas no hacen más que mostrar su

³² Pupo, Rigoberto: Marinello y su hermenéutica.

carácter plural, incluyente y el numen ensayístico en que se expresa. Su discurso además es expresión de la libertad estética utilizada por el autor que tiene que ver más bien con la poética de su tiempo y la memoria, siendo esta un rasgo característico de su creación artística literaria. La siguiente tesis da muestra de lo dicho anteriormente:

“Los poetas de Cuba, los poetas cubanos de ahora tienen una responsabilidad profunda que cumplir. Dar al continente el canto negro en su angustia presente y en anticipación iluminada de su destino. Ninguna tierra guarda como la nuestra las posibilidades de esa obra de arte y de humanidad”³³.

Uno de los escritos por Marinello en que se evidencia la libertad estética de sus escritos reflejando la realidad de su pensamiento fue, la Revista Avance, la cual fue una de las obras de expresión del y al pueblo de aquel entonces cuya línea editorial se basaba principalmente en preocupaciones de orden estético y literario, y que se pugno por quebrar el aislamiento que padecía la cultura cubana, por sacarla del retraso y la insularidad- estrechamente vinculados con los escritores y artistas latinoamericanos, abriendo sus páginas a figuras y actitudes relevantes y renovadoras, recogiendo las últimas y más novedosas expresiones de la vanguardia.

La creación le permite a nuestro autor formar una nueva realidad con el material que tiene a su alcance para dar satisfacción a sus múltiples necesidades sociales. Su ensayo “Juventud y vejez” es experiencia de lo dicho (1928), donde defiende la libertad, el derecho al futuro, ante la opresión que invade a la nación, aquí el optimismo revolucionario se impone, pues “no vemos, enfatiza Marinello sin embargo, esta tragedia americana como seguro naufragio de los valores espirituales”³⁴.

Otra obra que refleja la realidad que se expresa en su creación es “Sobre la inquietud cubana”, la misma es una meditación americana en sí misma, con defensa de la identidad de nuestro ser existencial y una protesta a continuar siendo fieles copiadore de la cultura europea y presa fácil del imperialismo

³³ Marinello, Juan. Poética. Ensayos en entusiasmo. Pág.141-142.

³⁴ Marinello, Juan. Sobre la inquietud cubana. Pág. 337

norteamericano. Sin embargo, la protesta no se queda en sí misma, lleva un mensaje, un llamado a la acción.

“La inquietud de hoy es esencialmente –trágicamente- política en su sentido más amplio y lejano. La tragedia no sólo está en la inquietud, sino en los caminos para realizarla”³⁵.

En el contenido de los ensayos de este período, reflejando la realidad de la época, está presente la angustia cubana y americana pero siempre abriendo brechas de discernimiento y planteando propuestas para superar el callejón sin salida que otros profetizaban y consideraban cerrado. Marinello en estas obras hiperboliza los módulos identitario de lo cubano, expresando así mismo su cubanismo, que no es otra cosa que el de considerar insuperable los elementos nacionales.

Su artículo Literatura y Revolución. Una Meditación en dos tiempos da muestra de esto, la misma trata de recoger pronunciamientos esenciales en la trayectoria americana donde dialogan el ímpetu creador y la conciencia ciudadana. Esto se desprende de que “haya sido América u orbe descubierto; es decir un mundo subordinado en su alumbramiento, nacido para servir al descubridor”³⁶. Por lo que esto traería consigo como puntualizo el gran artista “que los pueblos latinoamericanos debían europeizarse, blanquearse, a imagen y semejanza de lo EE.UU.”³⁷

El hombre, concebido como presencia, proyecto y síntesis de la cultura que encuentra modos de realización en el arte, la política y en todo su quehacer social permean el método marinellano. De aquí dimana su intelección de la cultura como ser esencial humano, enraizada en el pasado y siempre mirando al porvenir. Por eso, la política en su criterio resulta una determinación de la cultura, un todo, consustancial a una unidad superior, el hombre, como hacedor de historia, comprometido con la realidad y las exigencias de su época.

³⁵ Ibídem, Pág. 330

³⁶ Marinello, Juan. Cuba-Cultura. Pág.156

³⁷ Idem. Pág. 157.

El ensayo, como literatura de ideas, es en Marinello, su oficio vital como escritor, coloreado por una misión redentora que lo convierte en letra con filo. Un ejercicio meditador que fluye sin cesar por cauces insospechados y tortuosos en pos de alumbrar, más que cerrar. Es un discurso buscador, abierto, que con infinita fidelidad al género ensayístico, no dispone, no impone, sino propone para poner, agregar, añadir y decir. La filosofía y la literatura, sin proponérselo el autor, fundan un diálogo constante de búsqueda de sentido para expresar nuevas aprehensiones y discernimientos.

“En Marinello, pensamiento y estilo convienen admirablemente con la índole peculiar del ensayo, el género difícil de literatura creadora e interpretativa que ha cultivado siempre. Su pensamiento es agudo y original; pero fragmentario, inductivo, de ritmo irregular, más apto para ir iluminando sucesivamente aspectos parciales de la realidad, que para reunirlos y captarlos en un solo haz. A pesar de poseer Marinello acento y actitud de predicador laico y el don de una elocuencia insinuante, y sin perjuicio de la unidad fundamental de sus ideas, difícilmente podrá encontrarse un escritor de calidad semejante que en el tratamiento de sus temas se nos muestre menos sistemático, menos orgánico, menos arquitectónico, de estructura menos oratoria. Movilidad y flexibilidad son las primeras notas distintivas de su pensamiento (...)”³⁸ Raimundo Lazo.

El acento propio de Marinello como ensayista de alta estirpe, lo hace inconfundible, tanto por la subjetividad de su escritura, como por el relieve de las ideas, la gracia expresiva y su tono coloreado y vibrante, en fin, por la gracia estética que imprime a sus ensayos, y por estar insertos en la cultura.

En la ensayística marinellana, además de dar respuesta a una etapa convulsa de nuestra historia, pone de manifiesto el talento excepcional del autor, así como la originalidad creadora y la belleza expresiva que caracterizan todo un método todo un estilo para revelar en su esencia la unidad, cultura, política e identidad nacional en su síntesis.

Hasta aquí podemos observar como Marinello hace de sus ensayos una realidad viva, como sus pensamientos son resultado de su método de creación realista

³⁸ Pupo, Rigoberto: Marinello y su hermenéutica.

formado desde una estética. Siendo así que su discurso sea en esta forma una expresión viva de libertad.

La crítica artística literaria no puede despojarse de los marcos de la estética puesto que es exponente de la creación artística de Marinello, por lo que la misma es considerada como otro rasgo que caracteriza la creación artística de nuestro autor por lo que es muy conocido su ensayo "Sobre nuestra crítica literaria", en el que pide a "la crítica actual", que sea "explicación, orientación y creación".

Estos tres conceptos, poseen un fuerte fondo propio de la estética marxista: explicación, porque la buena crítica no debe rehuir cierto grado de descripción cuando es indispensable en la explicación, o sea, al representar mediante el lenguaje oral o escrito los detalles suficientes para tener idea cabal de su objetivo. Entiéndase bien que no se trata de escribir una crítica que solo re-traduzca la obra en cuestión, porque enseguida Marinello pide orientación, o sea, informar sobre el fenómeno artístico de manera tal que el lector pueda saber cómo proceder ante el enfrentamiento con la obra. Como se verá, orientar no es imponer criterio, sino solo ejercerlo. La tarea de orientar va en la explicación y le otorga nivel y sentido, la misma en la crítica levanta, además, el vuelo y el revuelo polémico, la adhesión y la contradicción, que al hacer de la crítica un menester vivo, la vuelve fecundante. La creación siendo es el más alto estadio del oficio del crítico según Marinello, donde para este había que tener dotes singulares.

La hermenéutica utilizada en sus escritos es máxima exponente del método realista, que a través de la estética utiliza nuestro escritor, siendo las metáforas las más claras y fervientes explicaciones con las que el autor trata de comunicarse. Por lo que es considerada la misma como elemento esencial que caracteriza la creación literaria de Marinello.

Su obra poética inicial que lo consagra como escritor original. "Liberación", fue una de las obras de más fiel exponente de su hermenéutica y creación literaria ya que la misma deja claro en cada una de sus poemas los momentos de una larga ruta de lucha por la que estaba atravesando el país. En estos escritos Marinello deja ver en la pugna que vive con el espectáculo exterior al inicio de su camino en Damasco como bien diría el poeta. La misma marcó nuevas vías y pautas

literarias; sin embargo, su misión sociocultural y política comprometida lo dirige a nuevas búsquedas, hasta concretarse en el ensayo de corte político- cultural y en el estudioso consagrado de la obra de José Martí.

“Nacen después, de la quietud, sugerencias no definidas sino en su altitud. Y, más tarde, voces ásperas: ecos de las angustias tragedias y asechanzas también, de las viejas inquietudes, en la noche libertadora. Por la larga espera que todo lo purifica, se marcha, al fin, hacia la plena liberación, que es total desasimiento.”³⁹

Con justificada razón, Marinello ha sido calificado como el martiano mayor. Sus discernimientos, mediados por una hermenéutica analógica alumbradora, han hecho de sus ensayos martianos verdaderas joyas literarias y filosóficas con sentido cultural y complejo. “Martí, escritor americano” y “Españolidad literaria de José Martí”, entre otros, constituyen ricas piezas ensayísticas que ponen de manifiesto la fuerza y vitalidad de la hermenéutica marinellana en la aprehensión de los textos martianos, y en la comprensión de su colorido discurso versátil y suscitado. Un discurso, donde el relieve de las ideas, la gracia estética y la apertura conceptual, lo convierten en paradigma de ensayismo de alto vuelo.

Su hermenéutica profunda, utilizada en cada una de sus creaciones reveladora de esencias, donde los conceptos y las palabras, en general, devienen núcleos proteicos del discurso, en cuanto a vitalidad, color y fuerza que despliega, fructifica, porque con maestría profesional y sin atenerse sólo a las fuentes del Maestro, es capaz de penetrar “en el terreno de la actividad del hombre y sus condicionantes objetivo y subjetivo.

Su creación artística literaria le permitió a través de sus obras realizar relevantes aportaciones a fenómenos como la identidad nacional. Siendo así que plantea: “cuando la cultura refleja en su síntesis el ser nacional, coincide con el progreso y sirve de fuente inagotable de enriquecimiento de la identidad nacional.”⁴⁰

Desde su creación trabaja para que exista unidad entre cultura e identidad nacional ya que Marinello en general siempre va tomando a Martí como modelo de hombre que significa la cultura como servicio al pueblo, sustentada en un espíritu

³⁹ Marinello, Juan. Liberación

⁴⁰ Marinello, Juan. Ocho notas sobre Aníbal Ponce. Pág. 233.

animador de igualdad social, virtud y dignidad nacional. Teórico de la cultura, el arte y fundamentalmente de la literatura.

Su creación artística literaria es un proceso donde participa su maestría adquirida en el aprendizaje y en la práctica necesaria para convertir en realidad la idea creadora. El pensamiento de Marinello se configura fundamentalmente por la asunción que hace desde la estética marxista, la filosofía y el humanismo ético martiano, por lo que dentro de los elementos de su creación artística literaria encontramos una estética de la libertad que le permite desde diversos parajes expresar sus criterios libremente acerca de todas las problemáticas que se encuentran plasmadas en cada una de sus obras. Sus ensayos son una fiel expresión de lo planteado anteriormente, por lo que son reflejo ferviente de la época en que le correspondió desarrollarse, siendo algunos de estos ensayos una inagotable fuente de críticas literarias que le permitieron a nuestro escritor adentrarse en disimiles inquietudes que para aquel entonces eran profundas necesidades que arremetían en contra de una mejor exaltación al proceso de constantes revoluciones en que se encontraba América Latina.

Conclusiones

Luego de haber realizado el estudio del pensamiento estético de Juan Marinello se logra configurar que:

- . Revelar el contenido de la Estética como ciencia permite apreciar las líneas directrices que se contienen en esta disciplina filosófica desde su objeto de estudio así como en todo el contenido que aborda que es expresión de la espiritualidad humana conlleva a reconocer las aristas esenciales que se manifiestan en la lógica del pensamiento estético de Juan Marinello, toda vez que existe correspondencia entre los planeamientos estéticos de esta ciencia de visión martiana y marxista leninista y el pensamiento estético de este insigne intelectual cubano.

- . De igual forma su pensamiento estético es expresión del acerbo y la tradición estética que subyace en el contexto cubano, a partir de las condiciones económica, sociales, culturales e histórico concreta que vive este autor en todo el periodo de la primera y segunda mitad del siglo XX, a la vez que su vida y obra están marcada por estos mismos derroteros, lo cual significa que estudiar dicho pensamiento no puede estar distante de este acontecer y mucho menos de la tradición de pensamiento que se hereda en la historia del pensamiento cubano.

- . Que el pensamiento estético de Marinello es de contenido marxista leninista y martiana que se vislumbra a partir de los trabajos realizados en torno a la cultura artística, toda vez que se adentra con fuerza en la poesía y el ensayo, marcando una nueva etapa en el quehacer cultural de la nación, y con ello imprimiendo una visión dialéctica en la cultura artística y literaria desde su obras fundamentales.

- De innegable valor es el pensamiento estético de Juan Marinello ya que es expresión de una vocación humanista desde una problemática dialéctica materialista que permite una comprensión e interpretación de su creación artística literaria desarrollada en el país durante la etapa analizada que permite reconocer la autenticidad de su pensamiento como expresión de la tradición del pensamiento estético cubano.

BIBLIOGRAFÍA

Bayer, Raymond. Historia de la Estética

Cañar, Marcos. Cultura – Estética. <http://www.ecured.cu/index.php/cultura>. 9/7/2012

Casanovas, Martín: Prologo y selección: Revista de avance.

Colectivo de Autores, Estética Marxista- Leninista. Pág. 11

----- Estética Marxista – Leninista, Editorial Arte y Literatura, Ciudad de La Habana, 1986.

----- Estética: Enfoques actuales. Editorial Félix Varela, 2015

----- La estética Marxista Leninista y la creación artística. Moscú. Editorial Progreso. 1980.

Gómez, Carmen y Ramos Valdés, Humberto: Un hombre de todos los tiempos: Juan Marinello. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana 1998.

Guadarrama González, Pablo: Valoraciones sobre el pensamiento filosófico cubano latinoamericano. Editora Política 1985.

Kagan, Moisés Lecciones de Estética Marxista Leninista. La Habana. Editorial Arte y Literatura. 1984.

----- y T, V, Jolostova La cultura, la filosofía y el arte (Dialogo) en texto Escogidos de Estética. Tomo I. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. 1990.

----- Los fundamentos filosóficos de la Estética Marxista Leninista en Temas (La Habana) Nro. 18.1989.

Lazo, R. Páginas críticas. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1983.

López Lemus, Virgilio: Juan Marinello la palabra trascendente. Editora Política, La Habana 1998.

López Leyva, Lisandra: Aproximación al pensamiento humanista de Juan Marinello.

Marinello, Juan. Americanismo y cubanismo literario

----- Cartas a Pepilla. Marinello, Juan. Editorial. UNEAC, La Habana, 1968.

----- Comentarios del arte. Editoriais Letras Cubanas. La Habana. 1983.

----- Creación y Revolución. Editorial Pueblo y Educación. 1973.

----- Creación y Revolución. Editorial Pueblo y Educación. La Habana 1973

----- Liberación. Editorial Mundo Latino Madrid 1927.

----- Literatura Hispanoamericana. Hombres-Meditaciones. Ediciones de la Universidad Nacional de México.

----- Ocho notas sobre Aníbal Ponce. En Augier, A. Orbita

----- Sobre la inquietud cubana. Orbita de la Revista de Avance, La Habana, 1972.

----- Un Hombre de todos los tiempos. Introducción, selección y notas: Carmen Gómez García Humberto Ramos Valdés. Editorial de C.S. La Habana, 1998.

----- Cuba-Cultura. Editorial Letras cubanas, la Habana, Cuba 1989.

- ----- Ensayos. Editorial Arte y Literatura, Habana 1977.

Mengana Legrá Eriber. La estética marinelliana en el sistema de la actividad humana. Centro Universitario de Guantánamo. www.monografia.com 2009.

Miranda, Olivia: Martí en Marinello: identidad cultural y pensamiento revolucionario. letras-uruguay.espaciolatino.com/.../la_estetica_marinelliana.htm. 13/6/13

Montero Cepero, Graciela. Estética y educación. ISPEJV. (2006). En Biblioteca virtual CEDROM Tesis doctorales. 2006

Pérez Evelio Fárdales: Fundamentos filosóficos de la estética [evelio\[arroba\]fcm.ssp.sld.cu](http://evelio[arroba]fcm.ssp.sld.cu). Consultado el 8 de mayo de 2008.

Platón. Hippias Mayor. Universidad Nacional Autónoma de México. 1945

Pupo, Rigoberto: Marinello y su hermenéutica. <http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/pupo-pupo-rigoberto/marinello.htm>

Rafael Rodríguez, Carlos: Letra con Filo. Edición UNION, Ciudad de la Habana, 1987.

Revista de Avance: Colección órbita.

Revista Temas #31. Cubas Hernández, Pedro. Juan Marinello: Acerca de los intelectuales cubanos (1923-1940)

Rosental, M. y P. Ludin. Diccionario Filosófico. Editora Política

Sánchez, V. A Estética y marxismo, Tomo. I, Ediciones Era, México. 1978

Teo Ramírez, Mario. Breve nota para una teoría estética de la cultura. www.culturaestetica.com 11/7.

Zis. A. Fundamentos de la Estética Marxista. Editorial Progreso.1976.

